

EL CESE AL FUEGO
EN VIETNAM CONSTITUYE

UNA VICTORIA HISTORICA

DEL PUEBLO VIETNAMITA
Y DE TODOS LOS
PUEBLOS DEL MUNDO

Poco después de publicarse el número anterior de SERVIR AL PUEBLO, era firmado el acuerdo de cese el fuego en Vietnam.

La firma del acuerdo representa por sí sola una gran victoria del pueblo vietnamita. Al firmarlo, el imperialismo norteamericano se ha comprometido a respetar el derecho del pueblo vietnamita a la independencia nacional y a su reunificación. Los Estados Unidos han sellado su renuncia a proseguir su intervención en los asuntos internos del Vietnam y su guerra de agresión.

El que los Estados Unidos hayan firmado esto, como decimos, es ya de por sí un gran triunfo. Es un reconocimiento explícito del carácter criminal y agresivo de la política que han aplicado en Vietnam hasta el presente. Es también un compromiso ante el mundo de poner fin a esa política. Y todo ello es el resultado de la tenaz y heroica lucha del pueblo vietnamita que ha obligado a los imperialistas yanquis a aceptar unas condiciones de las que antes se reían.

Todo esto supone una gran victoria. Ahora bien, no es una victoria definitiva. Ciertamente, pese a haber firmado el acuerdo, el Gobierno de Nixon sigue enviando armas a sus amigos del Gobierno fascista de Saigón. Y sigue poniendo mil trabas a la aplicación de lo acordado. El

(Continúa en la pág. 2)

**El régimen franquista
no podrá
con Zaragoza!**

En la provincia de Zaragoza el Ejército intenta expropiar en dos fases -una de ellas inmediata- una inmensa zona, para luego transformarla en campo de maniobras y prácticas militares. Comprende la enorme extensión de 72.000 hectáreas (aproximadamente una tercera parte de la superficie provincial de Vizcaya) que, partiendo del actual campo de tiro y maniobras militares de San Gregorio, junto a la capital, se extendería entre los ríos Ebro y Gállego, hasta el límite con Navarra, y llegaría por la parte oriental a penetrar incluso en la provincial de Huesca. Esta enorme zona que daría así cerca de la base aérea americana de Zaragoza y del polígono de tiro de las Bárdenas (vease el mapa que figura bajo estas líneas).

La criminal expropiación afectaría a los municipios de Alagón, Castajón de Valdejasa, Ejea de los Caballeros, Gurrea de Gállego, Las Pedrosas, Luna, Pradilla de Ebro, Remolinos, Sierra de Luna, Tauste, Torres de Berellén, Villanueva de Gállego, Zaragoza y Zuerza.

(Sigue en la pág. 17)



¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS !

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

imperialismo norteamericano no quiere sinceramente la paz. Ha tenido que ceder porque no podía continuar como hasta ahora, pero si pudiera ...

Como decía un Llamamiento del Partido de los Trabajadores de Vietnam y del Gobierno de la República Democrática de Vietnam, del pasado 28 de Enero, "LA LUCHA DE NUESTRO PUEBLO EN EL SUR DE VIETNAM, AUN TIENE MUCHAS DIFICULTADES Y OBSTACULOS QUE SUPERAR. LAS FUERZAS MILITARISTAS Y FASCISTAS, INSTRUMENTO DEL NEOCOLONIALISMO, QUE VAN EN CONTRA DE LAS ASPIRACIONES DE NUESTRA NACION, NO HAN RENUNCIADO TODAVIA A SUS PLANES DE SABOTEAR LA PAZ Y DE BLOQUEAR EL CAMINO QUE CONDUCE A LA INDEPENDENCIA Y A LA LIBERTAD PARA NUESTRO PUEBLO. ESTA ES LA RAZON POR LA CUAL LA TAREA INMEDIATA DE NUESTROS COMPATRIOTAS EN AMBAS ZONAS DEL PAIS ES REFORZAR LA SOLIDARIDAD, ESTRECHAR LA VIGILANCIA EN TODO MOMENTO Y HACER CUANTO PODAMOS PARA CONSOLIDAR LOS EXITOS YA LOGRADOS, PRESERVAR CON FIRMEZA LA PAZ Y HACERLA DURADERA, CONQUISTAR DEL TODO LA INDEPENDENCIA Y LA DEMOCRACIA EN EL SUR Y PROCEDER A LA REUNIFICACION PACIFICA DE LA PATRIA".

La firma del acuerdo supone un retroceso importante para los agresores yanquis y para sus perros falderos saigonenses. Ahora se trata de obligarles a cumplirlo, de forzar a los norteamericanos a abandonar Vietnam y a los fascistas del Gobierno de Saigón a preparar unas elecciones generales que, si son realmente democráticas, no pueden por menos que dar la mayoría a las fuerzas revolucionarias que, sin duda alguna, se han ganado el corazón de las masas con su abnegada lucha.

Si se consigue tal cosa, el poder de las fuerzas revolucionarias agrupadas en torno al Gobierno Revolucionario Provisional -que ya hoy es muy considerable con su Ejército, sus regiones liberadas, sus vastas organizaciones políticas... - se vería grandemente fortalecido. La revolución vietnamita podría seguir desarrollándose pacíficamente.

Si, por el contrario, las fuerzas reaccionarias insisten en violar el acuerdo, la guerra volverá a ser inevitable. El pueblo no se dejaría arrebatar sus conquistas y se hallaría entonces más unido y más decidido que nunca a aplastar a sus enemigos. El aislamiento de los adversarios de la paz sería entonces, si cabe, mucho mayor.

Conquistas militares del pueblo sudvietnamita en 1972



Aviones enemigos derribados o destruidos en tierra **2.500**



Soldados enemigos puestos fuera de combate **500.000**



Vehículos militares enemigos capturados o destruidos **11.000**



Piezas de artillería enemigas capturadas o destruidas **1.500**



Buques de guerra enemigos hundidos **400**

Este es el lenguaje que entienden los imperialistas

Se ha dado un paso de una gran trascendencia histórica, pero la lucha no ha concluido. Los pueblos del mundo deben prestar el máximo apoyo al pueblo de Vietnam.

SUMARIO

+ El cese al fuego en Vietnam constituye una victoria histórica del pueblo vietnamita y de todos los pueblos del mundo	1
+ ¡El régimen franquista no podrá con Zaragoza!	1
+ Acuerdo de paz en Laos.....	4
+ Por la independencia, la libertad y la paz	4
+ Hace veinte años murió un gran comunista	5
+ Algunas cuestiones relacionadas con nuestra labor en las Comisiones Obreras	7
+ Un resultado, entre tantos otros, de la dominación revisionista: la liquidación del sistema socialista de salarios en la U.R.S.S.	11
+ Vizcaya: Un formidable movimiento reivindicativo	12
+ El Ferrol: Constantes luchas en Astano	14
+ Guipúzcoa: Huelgas en las zonas de Pasajes y Eibar	15
+ Asturias: Doce mil mineros en huelga	18
+ Los maestros dicen ¡Basta!	18
+ De aquí y de allá	20
+ Autocrítica	22

Cronología

1941, Septiembre: Nace el Viet-minh (abreviación de Vietnam Doc Lap Dong Minh) o Frente por la independencia de Vietnam, dirigido por Ho Chi Minh.

El Viet-minh lucha por liberar a Vietnam del dominio del imperialismo francés. Pero, en el curso de la IIª Guerra Mundial, su combate se vuelve contra el imperialismo japonés, que trata de reemplazar a Francia en la tarea de expoliar al pueblo vietnamita.

1945. El 19 de Agosto, tras la rendición del Japón, el Viet-minh conquista el poder. El mes siguiente se proclama la República Independiente de Vietnam. A finales de ese mismo mes, el imperialismo francés, no pudiendo soportar el ver a Vietnam libre, inicia una nueva intervención militar.

1950. En Junio comienza la guerra de Corea y, al mismo tiempo, el imperialismo norteamericano comienza a meter las narices en Vietnam, prestando su ayuda a los colonias francesas.

1954. Estos, después de sufrir numerosas derrotas, experimentan un nuevo fracaso al perder la importante batalla de Dien Bien Fu. El Gobierno francés se ve obligado a abandonar Vietnam.

Los acuerdos de Ginebra -tomados en la Conferencia celebrada en el mes de Julio- prevén la división provisional del Vietnam (la R.D.V., en el Norte, y un Régimen dirigido por el reaccionario Bao Dai, en el Sur) y su reunificación al cabo de dos años, esto es, para 1956. Los Estados Unidos, sirviéndose de los reaccionarios del régimen de Saigón (en el que se suceden diferentes cabecillas pro-americanos), impiden que se cumpla la reunificación del Vietnam, conforme estaba previsto por los acuerdos de Ginebra.

1960. Se crea el Frente Nacional de Liberación para combatir al imperialismo yanqui.

1961. Se constituye el Ejército de Liberación Nacional.

En Septiembre de este mismo año se multiplican los envíos de "consejeros" militares norteamericanos a Vietnam.

1964. Se intensifica la escalada militar americana. Se producen los primeros ataques yanquis contra Vietnam del Norte.



1968. Enero. Ofensiva general de las fuerzas de liberación.

1969. Se abren las conversaciones de París.

El 10 de Junio se funda el Gobierno Revolucionario Provisional.

1970. El imperialismo yanqui organiza un golpe de Estado en Camboya, para derrocar al príncipe Sihanuk. Poco después, las tropas americanas y fantoches invaden Camboya, saldándose la operación con un estrepitoso fracaso.

1972. En Marzo se desencadena una gran ofensiva de las fuerzas revolucionarias. Esta ofensiva, iniciada después del nuevo desastre que cosecharon los yan-

quis al intentar invadir Laos, supondrá un nuevo y muy serio golpe contra las ya maltrechas fuerzas americano-saigonesas.

Los aviones yanquis vuelven a bombardear el Norte de Vietnam.

En Octubre se llega a concluir un acuerdo de Paz que los Estados Unidos se niegan a firmar, tras haberse comprometido a hacerlo.

El combate de liberación del pueblo vietnamita se hace más intenso.

1973. Al fin, los imperialistas yanquis no tienen más remedio que firmar el acuerdo de cese el fuego, cosa que hacen a finales de enero.

Acuerdo de paz en LAOS

El pasado 20 de Febrero ha sido concluido un acuerdo de paz que pone término a la guerra del pueblo laosiano contra la agresión norteamericana.

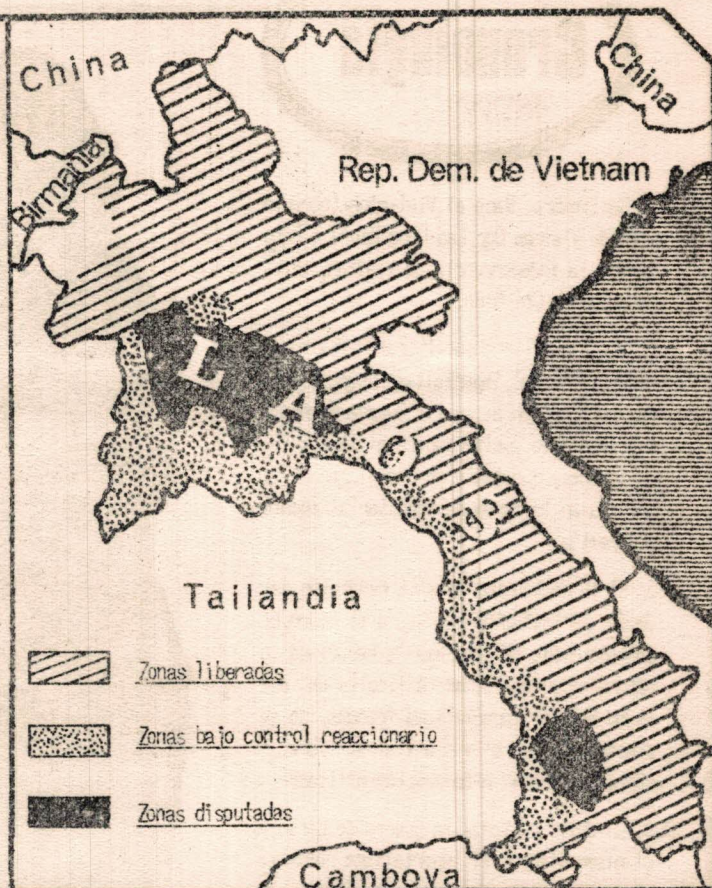
Ya desde 1970, el Frente Patriótico Laosiano había avanzado una propuesta de solución política que permitiera finalizar la guerra. Se basaba para ello en la excelente situación de las fuerzas revolucionarias: que poseen un Ejército curtido en innumerables combates y el control de las dos terceras partes del país, como se puede apreciar en el mapa adjunto.

Desde entonces, los elementos reaccionarios -representantes fieles de los intereses del imperialismo yanqui- se han resistido a firmar el acuerdo. En 1971 las tropas norteamericano-saigonesas que invadieron el sudeste de Laos, tuvieron que salir con el rabo entre las piernas tras haber sufrido las más graves -y rápidas- derrotas. Durante el año pasado los yanquis han intensificado la guerra con el fin de doblegar al Frente Patriótico y al pueblo de Laos. Incluso después de firmado el acuerdo de París con la República Democrática de Vietnam (según el cual los yanquis debían abandonar todo tipo de intervención militar en Indochina), la aviación norteamericana ha bombardeado de un modo acentuado las zonas liberadas. Todo ello ha sido inútil. Al fin han tenido que ceder y firmar un acuerdo similar al que propuso el Frente Patriótico en 1970.

Según este acuerdo:

Las tropas extranjeras y todo tipo de material militar deberán estar fuera de Laos antes de 90 días.

Se creará un Gobierno provisional en el que las fuerzas patrióticas ocuparán un 50% de los ministerios.



Se organizarán unas elecciones generales de las que habrá de salir el Gobierno definitivo.

Todo esto permite esperar una evolución sumamente positiva de la situación en Laos. Una vez más, un pueblo numéricamente reducido (3 millones de habitantes), en un pequeño país (menos de la mitad de España), impone sus condiciones al imperialismo yanqui.

"Tenemos un Partido grande y poderoso. Grande y poderoso gracias al marxismo-leninismo, a los esfuerzos tenaces de todos sus miembros, al apoyo, al amor y a la confianza de todo el Ejército y de todo el pueblo.

Tenemos unos predecesores y unos amigos que son los hombres más clarividentes y eminentes de toda la humanidad: los camaradas Stalin y Mao Tsetung". (1951)

"Nuestro pueblo lucha y se sacrifica no solo por su libertad y su independencia, sino también por la libertad y la independencia de todos los pueblos y por la paz en el mundo entero". (1965)

"El pueblo vietnamita ama profundamente la independencia, la libertad y la paz. Pero frente a la agresión americana, se ha levantado, unido como un solo hombre, sin tener los sacrificios ni las privaciones. Está decidido a resistir hasta conquistar la independencia y la libertad reales y una paz verdadera. Nuestra justa causa cuenta con la aprobación y el firme apoyo de los pueblos de todo el mundo y de las amplias masas del pueblo norteamericano". (1967)

HO CHI MINH



Por la independencia, la libertad y la paz

Hace 20 años que Stalin dejó de existir. El 5 de Marzo de 1953 la noticia de su muerte se esparció por el mundo entero produciendo las más contradictorias emociones. Unos la recibieron con un profundo sentimiento de dolor. Otros la saludaron con una inmensa alegría.

Lloró la muerte de Stalin el pueblo ruso; la lloraron todos los pueblos del mundo. Para esa gigantesca legión de hombres y mujeres que desean la revolución aquel 5 de Marzo fue un día de luto y de aflicción. Pero fue también un día de combate y de solidaridad internacionales por que la desaparición de Stalin, lejos de desmoralizarles, reforzó su voluntad de estrechar las filas y luchar hasta el final por la causa a la que había consagrado toda su vida Stalin: la causa de la libertad y de la verdadera paz, del socialismo y del comunismo.

Se regocijaron por la muerte de Stalin todos los imperialistas y reaccionarios sin excepción, aquellos que representaban y siguen representando en el mundo la explotación, la miseria, la esclavitud del pueblo, los mismos que no dejaron de atacarle en vida y que continúan atacándolo aún después de muerto, porque todavía les inspira un enorme pánico y porque saben de sobra que no se le arranca tan fácilmente del corazón de los oprimidos, que su memoria sigue viva a pesar de los ríos de calumnias desencadenados contra él. También se regocijaron quienes estaban preparando en la sombra la destrucción de su obra: el puñado de bandidos revisionistas, cuya máxima ambición era usurpar el Poder en la Unión soviética y volver a los viejos "buenos" tiempos de la barbarie capitalista.

Tres años después de la muerte de Stalin, en el XX Congreso del Partido Comunista soviético, estos bandidos, por boca de Jruschev, lanzaron una serie de violentos ataques sin principios contra Stalin. Ocho años después, en el XXII Congreso, volvieron a la carga con un tormente de odiosos insultos y calumnias. Ordenaron sacar sus restos mortales del lugar en que se enterraban, junto a los de Lenin. Su nombre fue borrado de todas partes. Sus obras prohibidas. Una represión contrarrevolucionaria se abatió sobre los comunistas y los miembros del pueblo soviético que se resistían a renegar de su fidelidad a Stalin



HACE VEINTE AÑOS MURIO UN GRAN COMUNISTA

y de las ideas que él, muy justamente, simbolizaba.

Los marxistas leninistas se opusieron y se opondrán siempre a los ataques reaccionarios lanzados contra Stalin por los degenerados dirigentes soviéticos y por el resto de los cabecillas revisionistas que les han secundado, como es el caso de Santiago Carrillo. Los rechazamos porque son ataques contra la dictadura del proletariado y el comunismo que ningún revolucionario puede admitir. Los juicios sobre Stalin de esa pandilla de estafadores no valen más que los de un Nixon cualquiera, pues hace tiempo que militan activamente en el campo de la contrarrevolución.

Stalin jamás perteneció a ese campo. Stalin combatió abnegadamente al servicio del pueblo soviético y de los pueblos del mundo. Ellos son los únicos que tienen derecho a juzgarle.

El pueblo soviético derrochó caudales de energía hasta crear el primer Estado de dictadura del proletariado que conoce la historia. Este Estado fue dirigido

primero por Lenin y, a la muerte de éste, fue Stalin el que empuñó su timón y lo guió durante cerca de treinta años. La experiencia de la dictadura del proletariado en la URSS es por lo tanto inseparable del nombre de Stalin. Alentados por esta experiencia, los pueblos del mundo libraron numerosas batallas revolucionarias bajo la dirección de los comunistas. ¿Y quién fue durante esos mismos años el jefe del movimiento comunista internacional? Ese jefe, al que todos los oprimidos admiraban y que rían, no fue otro que Stalin. Tampoco se puede separar el nombre de Stalin de esos treinta años de historia del movimiento comunista y revolucionario internacional.

Los comunistas hemos explicado y explicaremos infatigablemente cuál es nuestra posición de principios respecto a Stalin. Hemos afirmado que la valoración de Stalin es la valoración de la primera experiencia de dictadura proletaria y del movimiento comunista internacional durante el largo período en que él fue su principal dirigente. Para nosotros, defender a Stalin es defender la inmensa obra revolucio-

naría que se realizó bajo su dirección, es defender el marxismo-leninismo que guió esa obra y salió a su vez enriquecido gracias a ella.

Nuestra defensa no es una defensa ciega. Se basa en el análisis marxista-leninista de la labor realizada bajo la dirección de Stalin. Y la defendemos porque consideramos que ha sido fundamentalmente positiva. Defender a Stalin no significa defender los errores que, indudablemente, cometió. Estos los reconocemos sinceramente y somos partidarios de criticarlos, de criticar, claro está, los que realmente cometió y no los que le atribuyen inescrupulosamente el apretado ramillete de imperialistas, dirigentes revisionistas y trotskistas, y demás contrarrevolucionarios. A nuestro juicio, esos errores deben ser esclarecidos y criticados, nunca ocultados. Proceder de otro modo equivaldría a tirar piedras contra nuestro propio tejado, pues sería en extremo perjudicial para los comunistas y para las masas el cerrar los ojos ante treinta años de experiencias revolucionarias, renunciando a sacar las valiosas lecciones que encierran, tanto en lo que tienen de positivo como en lo que tienen de negativo.

La conmemoración del 20 aniversario de la muerte de Stalin no representa, pues, para nosotros cumplir una formalidad, sino dar testimonio, una vez más, de nuestro afecto por Stalin, de nuestra toma de partido por el grueso de su obra, de nuestra firme resolución de continuar luchando por las justas ideas del marxismo-leninismo, que eran las suyas. Representa también una ocasión para poner de relieve sus cualidades, forjadas al calor de una larga experiencia de militante revolucionario. Recordar sus principales méritos es tanto más necesario cuanto con mayor celo se esfuerzan por envilecer su memoria todos los enemigos del pueblo.

ANTES DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE, STALIN FUE UNO DE LOS MAS FIRMES PUNTALES DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE EN RUSIA

Stalin nació en 1879, en Gori (Georgia). En 1898 ingresó en el Partido Obrero Social Demócrata de Rusia. Cuando, en 1903, se produjo la división del mismo en dos alas: la oportunista menchevíque y la revolucionaria bolchevíque, Stalin se encontraba entre los bolchevíques, cuyas filas no abandonó nunca. Desde entonces se mantuvo en estrecho contacto con Lenin por correspondencia, pues éste se encontraba en la emigración.

En 1910, Stalin fue nombrado miembro del Comité Central del P.O.S.D.R. Dos años después entró a formar parte del Comité Central del Partido bolchevíque, que se acababa de constituir como partido independiente, y fue nombrado responsable del centro práctico del trabajo en Rusia, creado en la Conferencia de fundación del Partido bolchevíque. A partir de septiembre de 1912 se encargó de la dirección de la PRAVDA (La Verdad), periódico que jugó un importante papel en la orientación de las luchas revolucionarias.

Stalin sufrió en su propia carne las brutalidades del régimen zarista. En más de seis ocasiones fue encarcelado y condenado a la deportación. Siempre se las ingenió para fugarse de sus lugares de destierro y volver, como si nada hubiera pasado, a su puesto de combate.

De su intensa actividad revolucionaria de todo este período destacan la difusión y popularización de las tesis de Lenin, que defendía contra los detractores del bolchevismo entre los que despuntaban, por aquel entonces, los menchevíques. Stalin fue el incansable defensor de las ideas bolchevíques en los mítines, en los círculos y en los periódicos partidistas, y el crítico implacable de las de los oportunistas. Contribuyó así enormemente a hacer penetrar entre los obreros revolucionarios las ideas del marxismo-leninismo que sabía explicar con la mayor sencillez y fuerza persuasiva.

HASTA LA MUERTE DE LENIN, STALIN FUE SU COMPAÑERO INSEPARABLE

Durante la Revolución de Octubre y la guerra civil, Stalin jugó un papel de primer orden. Fue nombrado Comisario del Pueblo de las Nacionalidades. De 1919 a 1920 fue responsable del Comisariado del Pueblo del Control de Estado y, posteriormente, del de la Inspección Obrera y Campesina. En 1923, el XII Congreso del Partido le eligió Secretario General de su Comité Central.

En esta nueva etapa revolucionaria Stalin realizó acertadamente las tareas de gran responsabilidad que le había encomendado el Partido. Y lo que es particularmente valioso: Stalin supo guardar la calma en los momentos más difíciles, no abandonando a Lenin en ninguno de ellos y defendiendo su línea con la mayor energía frente a aquellos que empezaron a flaquear ante las dificultades y a perder la confianza en Lenin. Algunos de los dirigentes del Partido que habían peleado valientemente durante la Revolución de Octubre, se desplomaron cuando llegó la hora de los reveses para la revolución y, dejándose llevar por el pánico, se enfrentaron a la justa línea de Lenin, sin la cual el Partido no hubiese podido superar los escollos y convertir en victorias los reveses temporales. ¿Qué dirigentes del Partido sostuvieron a Lenin en cada una de estas batallas, luchando por el triunfo de su correcta

línea? ¿Quiénes lo sostuvieron, por ejemplo, cuando las negociaciones de Brest-Litovsk (1918), o durante la polémica en torno a los Sindicatos (1920-21), o en el momento en que éste planteó una nueva política económica (la NEP), en 1921? De todos los dirigentes, el que aportó una mayor ayuda a Lenin fue Stalin, haciendo así justamente lo contrario de lo que hizo, por ejemplo, un Trotsky. Este personaje, que es uno de los que más calumnias han lanzado contra Stalin, se dedicó entonces a capitanear cada griterío que se levantó contra Lenin, en los momentos de mayor peligro para la revolución.

Cuando Lenin cayó enfermo fue también Stalin el que hizo fracasar las maniobras de aquellos que, aprovechándose de la ausencia de Lenin y so pretexto de "democratización" del Partido, intentaban destruir su unidad y convertirlo en un amasijo de grupos fraccionales.

Stalin dio repetidas pruebas durante todo este período de una firmeza en los principios, de una fidelidad a las enseñanzas de Lenin y de una intrepidez para afrontar con serenidad los mayores peligros, verdaderamente ejemplares. En la vida de un comunista hay numerosos obstáculos pero son, sobre todo, los momentos en que aparecen las grandes dificultades los que mejor ponen a prueba a los verdaderos comunistas. Nadie puede negar que el período comprendido entre Octubre del 17 y la muerte de Lenin fue un período de dificultades indecibles, una prueba para todo el Partido. Stalin salió fortalecido de esta prueba, al revés de lo que les ocurrió a algunos "maestros", entre los que destaca Trotsky, cuyos discípulos siguen desgajándose, contra Stalin, llueva o escampe.

DESPUES DE LA MUERTE DE LENIN, STALIN FUE EL PRINCIPAL DIRIGENTE DEL PARTIDO Y DEL ESTADO SOVIETICOS, Y DEL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL

La muerte de Lenin coincidió con el repliegue momentáneo de la ofensiva de la revolución en Europa, recayendo sobre Stalin la ardua tarea de dirigir el joven Estado proletario en las duras condiciones de atraso económico del país y de aislamiento en la arena internacional. Lenin ya había dicho que a la Rusia atrasada le había sido relativamente fácil comenzar la obra revolucionaria, pero que le sería increíblemente difícil continuarla y consolidarla. Contra viento y marea, el pueblo ruso siguió adelante con perseverancia, alcanzando éxitos tan grandes que hasta sus peores enemigos no tienen más remedio que reconocer. La explicación está en su inagotable heroísmo y en la justa línea propugnada por Stalin para la industrialización socialista y la colectivización de la agricultura.

(Sigue en la pág. 22)

● Algunas cuestiones relacionadas con nuestra labor en las Comisiones Obreras

1

CONJUGAR UNIDAD E INDEPENDENCIA EN LAS RELACIONES CON CUANTOS SIGUEN LA POLÍTICA CONTRARREVOLUCIONARIA DE SANTIAGO CARRILLO

En el interior del movimiento obrero se reflejan las luchas que tienen lugar en el seno de la sociedad española. Pese a que los militantes de las Comisiones Obreras están interesados en hacer la revolución y tienen unos indudables sentimientos antifascistas, una parte de ellos defienden las ideas y la política del enemigo que aparecen bajo una forma encubierta. Este es el caso, en especial, de quienes sufren la influencia política de Santiago Carrillo (1).

Estos militantes de Comisiones Obreras -en la medida en que son fieles a las consignas de los dirigentes revisionistas- obstaculizan la labor de cuantos queremos hacer de aquellas una organización auténticamente unitaria y antifascista, que movilice a las amplias masas proletarias en la lucha por la independencia nacional y una democracia del pueblo y para el pueblo. A cambio de ello, siguen una política -sin ser conscientes de sus consecuencias- que lleva a convertir las Comisiones en un medio de presión de Carrillo para sacar una mejor tajada en sus componendas con la oligarquía. Dentro de esa política figura el desarmar a las Comisiones frente a la policía abandonando la clandestinidad; el sustituir el trabajo en la base y en la acción por una actividad burocrática de "coordinadores" que no representan nada o casi nada; el tramar, una tras otra, cuantas maniobras escisionistas sean precisas allí donde la política de Carrillo se encuentra en minoría (2).

Dentro del movimiento general de las Comisiones Obreras compiten hoy la tendencia contrarrevolucionaria de Carrillo y la tendencia revolucionaria sostenida por buen número de revolucionarios, entre los que se hallan los militantes obreros de nuestro Partido. Entre una y otra tendencia, oscila cierto número de miembros de las Comisiones que, por una u otra razón, no han tomado todavía postura de un modo claro y resuelto ante estas dos tendencias.

El hecho de que dentro de un mismo movimiento coexistan dos tendencias políticamente opuestas, plantea no pocos problemas. Para solucionarlos correctamente, los comunistas seguimos la norma de conjuguar la unidad (de las Comisiones y militantes bajo dirección revolucionaria con las Comisiones y militantes bajo dirección revisionista) con la independencia.

Ambas cosas, unidad e independencia, son imprescindibles para que nos relacionemos correctamente con la parte o facción del movimiento de Comisiones que sigue la política de Carrillo.

Es preciso que haya unidad, pues con ella las acciones del proletariado en pro de sus reivindicaciones inmediatas alcanzarán indudables éxitos que sin ella no lograrían. Hace falta que haya unidad, también, para que penetren más a fondo nuestras posiciones revolucionarias entre los sectores actualmente influidos por Carrillo. Hace falta, asimismo, que nos esforcemos por conseguir la unidad para que se compruebe en la práctica quiénes quieren la unidad: de verdad y quiénes la quieren sólo de boquilla.

Pero esta unidad no puede ser total. Ha de ser relativa. Y, junto a ella, la parte del movimiento de Comisiones que mantiene una política verdaderamente antifascista, ha de contar con una cierta independencia, con una independencia también relativa.

Si no se tuviera esta independencia, los militantes y las Comisiones que se oponen a la política de Carrillo se verían atados de pies y manos. Muchas de sus iniciativas serían enogadas, no podrían propagar debidamente su justa línea, no podrían agitar en favor de muchas de sus consignas. Tampoco podrían organizarse como tendencia con vida propia, con lo que se fundirían con la tendencia de Carrillo y, no estando debidamente diferenciados, no podrían reforzarse y extenderse. Sin esa relativa independencia, en una palabra, rebejaríamos las Comisiones más avanzadas políticamente al nivel de las más atrasadas; dejaríamos que el conjunto de las Comisiones Obreras bailara al son que Carrillo trata de hacerles bailar.

2

EN RELACION A LA UNIDAD

La unidad con gentes que no siguen una línea revolucionaria o que, incluso, defienden a capa y espada una política contrarrevolucionaria, está en contradicción con la necesidad de desplegar una actividad en el movimiento obrero conforme a una orientación revolucionaria.

¿Cómo solucionar esta contradicción?

1º) Distinguiendo aquellas cuestiones en las cuales es preciso definirse hoy, de aquellas otras en las que esto no es imprescindible, y en las que si tratáramos de que se tomara una posición neta, el mo-

vimiento de las Comisiones Obreras iría necesariamente a la escisión. Por ejemplo: los comunistas sostenemos que para acabar con el Régimen habrá que desarrollar una guerra popular prolongada. Este es un punto capital de nuestra política. Ahora bien, no es imprescindible que las Comisiones Obreras se definan hoy sobre este particular y, por otro lado, en torno a este tema existen divergencias antagónicas entre las diferentes tendencias que militan en las Comisiones. Si tratásemos de que éstas se pronunciaran ahora a favor de la guerra popular, no lograríamos otra cosa que llevarlas a la escisión. Claro está que, al igual que nosotros no nos empeñamos en hacer que las Comisiones Obreras acepten este punto de vista, exigimos también que las otras tendencias hagan lo propio por su parte. Si se quiere asegurar la unidad, hay que buscarla y cimentarla en aquello en lo que es posible unirse y no poner en primer plano aquello que, sin ser imprescindible, lleva a la ruptura (3).

Otra cosa sería renunciar a tomar postura ante aquellos problemas sobre los que las Comisiones Obreras deben definirse hoy. Por ejemplo, Santiago Carrillo propugna que las Comisiones Obreras no sean clandestinas (4). Si determinados militantes en una Comisión insisten en que ésta deje de ser clandestina, en ese caso la escisión será inevitable. No cabe decir: "Sobre eso ya nos pronunciaremos más adelante". No, hay que pronunciarse sin demora, pues de ello depende la supervivencia misma de la Comisión en cuestión.

2º) Hay que distinguir también claramente aquello en lo que se puede ceder para salvar la unidad de aquello en lo que no se puede ceder.

Todas las Comisiones -por citar un punto básico- han de proclamarse antifranquistas, sin reservas. Esta es una exigencia mínima a la que no se puede renunciar. Las Comisiones, igualmente, han de tener una amplia democracia interna, tan necesaria para el mantenimiento de su unidad y para su fortalecimiento. Las Comisiones, asimismo, han de ser organizaciones unitarias: no se puede admitir dar por bueno que varias Comisiones convivan en una misma fábrica, o que la de una fábrica se niegue a unirse a las de otras empresas. Otro punto, en fin, esencial es el ya mencionado de la clandestinidad.

En todos estos puntos no cabe concesión alguna, pues sin ellos las Comisiones no podrían existir o se convertirían en un juguete en manos de los enemigos de la clase obrera.

Ahora bien, una vez sentado eso, se presentan numerosos problemas, cada día, que se pueden solucionar mejor o peor, pero sobre los que, en cualquier caso, el que se adopta ésta o la otra solución no es una cuestión de vida o muerte. Por ejemplo, ¿conviene lanzar la consigna de paro general para tal día, o es mejor convocar ésta y la otra manifestación? Por más que lo oportuno fuese hacer lo primero y no lo segundo, una discusión de este tipo no tiene por qué afectar a la unidad.

Y entramos así en el tema de la utilización a hacer en las Comisiones del sistema de la toma de decisiones por mayoría.

En primer lugar, como decimos, es ocioso someter a votación cuestiones que resultan absolutamente inaceptables para una parte de los militantes de una Comisión o de una Coordinadora. No por organizar una votación se ve a someter la minoría a la mayoría.

En cuanto a las cuestiones en las que hay divergencias no graves, puede darse el caso de que se adopte por mayoría una decisión que la minoría no acepta. ¿Qué hacer entonces? La experiencia muestra que lo más indicado es que la posición de la mayoría sea reconocida como la posición de la Comisión, pero que la minoría -sin darse por ello de baja, claro está- conserve la libertad de secundar esa decisión. Por ejemplo, la mayoría de miembros de una Comisión puede ser partidaria de la consigna de "Dimisión de enlaces y jurados". Siendo así es justo que la Comisión, como tal, lance la consigna públicamente. Ahora bien, no por ello habría que expulsar a la minoría que no estuviese de acuerdo con esa consigna, ni siquiera en el caso de que llevase a la práctica la consigna contraria (ocupando un puesto de enlace o jurado).

3

DIFERENCIAR Y FORTALECER LA TENDENCIA QUE DEFIENDE UNA POLÍTICA REALMENTE ANTIFASCISTA

¿Cómo diferenciar y reforzar, dentro de las Comisiones, el campo de los que no aceptan la política de Santiago Carrillo?

En primer lugar, dando un carácter de tendencia más marcado a nuestra labor en las Comisiones.

Para ello hay que esforzarse más y más por hacer conscientes a los militantes de las Comisiones en las que participamos de la existencia de una lucha política aguda en el interior de las mismas. Esto es algo en lo que no se ha desplegado una actividad suficiente. Hay que aprovechar todas las oportunidades que se presenten para hacer ver que no hay de hecho una unidad ideológica y política en el movimiento general de las Comisiones Obreras, que hay varias políticas en pugna, y que el que triunfe una u otra ha de tener unas repercusiones muy importantes para la lucha de todo el pueblo español.

Esta labor hay que hacerla en las reuniones, en los contactos múltiples entre militantes y entre Comisiones y a través de los Boletines que dirigen nuestros militantes y nuestros aliados más próximos. Estos Boletines deben explicar cómo hoy las Comisiones Obreras están divididas en varias tendencias y cómo eso es natural dado lo dispar de las concepciones de sus miembros. Deben dejar bien

clara también cuáles son las diversas posiciones en relación a los grandes problemas que hoy se debaten en las Comisiones Obreras y criticar las posiciones reaccionarias.

En segundo lugar, es preciso elevar el nivel del estudio en las Comisiones, poniendo el máximo interés en no caer en una actividad puramente practicista. Sólo mediante el estudio podrán todos los militantes de las Comisiones -o la mayoría de ellos- comprender el fenómeno relativamente complicado de la lucha de líneas y distinguir debidamente las posiciones justas de las que no lo son.

En tercer lugar, organizando su unidad, dando forma de tendencia organizada y unificada a ese conjunto de militantes y Comisiones que hoy se hallan dispersos por toda España.

En la organización de esta tendencia está empeñado ya desde hace tiempo nuestro Partido. Aprovechamos esta ocasión para llamar a trabajar en ello a todos los militantes y fuerzas que aprueban esta idea.

4

LA DIRECCION DE LOS COMUNISTAS SOBRE LAS MASAS DEBE REALIZARSE POR METODOS DEMOCRATICOS

Los comunistas no ocultamos que tratamos de dirigir las organizaciones de masas en las que trabajamos. Creemos que ello es necesario para que las organizaciones avancen debidamente por la senda de la revolución.

Ahora bien, dirigir no es apañárnoslas para "introducir" a nuestros camaradas en la dirección de estas organizaciones. Dirigir tampoco es, una vez que detentamos uno o varios puestos de responsabilidad, agenciárnoslas para monopolizarlo todo, para guisarlo y comarlo todo como si nadie más que nosotros existiera en el mundo.

"Ir al copo" de los puestos de dirección es algo tan inútil como contraproducente. Es inútil por que no es así como las masas ven en nosotros a sus dirigentes. Es contraproducente, además, porque si caemos víctimas de la fiebre de dominarlo todo, sembraremos unos resultados contrarios a los que buscamos.

Es preciso que las organizaciones de masas cuenten con camaradas nuestros en su dirección, pero la presencia de ellos ahí ha de ser un reflejo de su influencia real en la base y no el fruto de una hábil maniobra. Asimismo, no deben intentar, si no todo lo contrario, quedarse sólo en la dirección. Han de procurar que en ella se incluyan todas las corrientes que tienen cierta influencia en las Comisiones de base; han de conseguir que la dirección sea representativa del conjunto del movimiento y que, por serlo, pueda dirigir efectivamente y asegurar la unidad.

Es errónea la idea de que para dirigir hay que contar con la mayoría de los puestos dirigentes. Tal idea responde a una concepción un tanto burocrática de lo que significa dirigir. Dirigir, en efecto, no es imponer nuestros puntos de vista sino ganarnos mediante la persuasión a la mayoría de los militantes sin partido o de otras Organizaciones, logrando que apoyen las posiciones que nos parecen más justas.

Como muy bien ha dicho Mao Tsetung:

"La dirección del Partido no debe entenderse como una consigna para gritar a todas horas, ni como la arrogante exigencia de que los demás nos obedezcan; significa convencer y educar a los no comunistas por medio de la correcta política del Partido y el ejemplo de nuestro trabajo, de manera que acepten de buen grado nuestras proposiciones." (5)

Cuando creemos necesario adoptar determinada posición o llevar a cabo una acción, es imprescindible proceder a una amplia labor de explicación, discutir a fondo nuestras proposiciones hasta que se logre la unidad en torno a ellas.

Hay que prevenirse especialmente contra los abusos de poder que pueden darse cuando varios camaradas nuestros detentan los puestos de máxima responsabilidad en un organismo -en una coordinadora, pongamos por caso- dirigente de las Comisiones. Un abuso de poder sería por ejemplo, colar de tapadillo en boletines o octavillas determinadas posiciones políticas que no han sido aprobadas por el conjunto de militantes y que no reflejan de hecho su nivel de conciencia. No es una victoria que una octavilla de las Comisiones sustente unas posiciones muy revolucionarias, si esas posiciones no son aceptadas, no son comprendidas por los militantes de esas Comisiones. Sería un fuego artificial. Al no ser esas posiciones las de los propios militantes, éstos no podrían defenderlas ante las amplias masas y, en el interior de las propias Comisiones, no serían pocos los que se pondrían enfrente de esa línea de posición.

El problema de la revolucionarización gradual de las Comisiones es de vital importancia y debe ser resuelto democráticamente, mediante la discusión, la crítica y la autocrítica, y la experiencia de las propias Comisiones. Y en esto no valen atajos. Tratar de quemar etapas tomando posturas arbitrariamente "por arriba" que no responden al deseo, al nivel de conciencia y de combatividad, de la masa de militantes, sólo conduce a la liquidación de las Comisiones y al aislamiento de quienes hacen caso omiso del nivel de conciencia del grueso de los militantes.

En pocas palabras: cuando un organismo de dirección estima que hay que dar un paso al frente -y habrá que darlos a menudo- deberá persuadir a los militantes de su necesidad. Sólo cuando haya logrado esto, podrá dar ese paso al frente. Esto es aplicable tanto a las tomas de postura en el plano político e ideológico, como a la elección de formas de lucha y de organización (6).

La utilización por nuestra parte de unos métodos de dirección democráticos, será la mejor garantía para unir a los militantes de las Comisiones Obreras, para favorecer el despliegue de su iniciativa y para promover nuevos cuadros salidos de las masas.

5

HACEN FALTA ORIENTACIONES CONCRETAS, BASADAS EN ANALISIS CONCRETOS.

Las orientaciones generales, válidas para nuestro trabajo en uno u otro punto de la geografía española, no son suficientes, por sí solas, para guiar nuestro trabajo. A ellas deben agregarse otras orientaciones particulares, que tengan en cuenta las condiciones concretas de cada provincia, de cada zona, de cada empresa.

No basta con saber qué hay que hacer dentro del movimiento de Comisiones Obreras, en términos generales. La política general debe plasmarse en cada sitio de un modo diferente, de acuerdo con las peculiaridades de ese sitio.

Estas orientaciones concretas conciernen a toda nuestra labor en las Comisiones -como en cualquier campo de nuestra actividad-, es decir a la fijación de las tareas principal y secundarias en nuestro trabajo; al blanco contra el que hemos de disparar nuestros tiros en la lucha ideológica interna en las Comisiones; a la utilización de nuestras fuerzas; al modo de conducirnos con nuestros aliados; a las formas de lucha de masas a emplear y a los temas de agitación; a los métodos de trabajo, de estudio, de organización de los que habremos de servirnos...

Las orientaciones concretas adecuadas no proceden de la nada, ni de nuestra imaginación. Proceden, deben proceder, de un análisis concreto de la realidad en la que nos movemos, esto es: de la historia de las Comisiones en cuestión; de las fuerzas que en ellas participan; de la importancia numérica y política de cada una de esas fuerzas; de las contradicciones internas de cada una de ellas y de las que las oponen entre sí; de la situación de las amplias masas entre las cuales despliegan su actividad esas Comisiones; de sus problemas, de sus tradiciones, de su disposición a la lucha, de su conciencia política...

Un enemigo mortal de las orientaciones concretas a las que nos referimos son las ideas preconcebidas: pensar que la táctica correcta es ésta y no la otra, por ejemplo, sin haber analizado previamente la realidad; asegurar que tal forma de lucha es mala, por el mero hecho de que en otro sitio -donde las condiciones eran muy distintas- no dió buenos resultados; afirmar muy seriamente: "Las masas no comprenderán tal consigna" (o lo contrario), sin haber realizado antes la más mínima investigación entre las masas. Esto es dar por buenas las ideas preconcebidas, cosa peligrosísima para todo militante revolucionario. Si parte de esos

prejuicios y no de la realidad, su labor se dará de bruces con la realidad una y otra vez y no obtendrá frutos positivos.

Una forma particularmente peligrosa de sucumbir a las ideas preconcebidas consiste en aferrarse a un análisis de la realidad realizado en un momento dado, y no percibir los cambios que inevitablemente se operan a cada paso. Si no se presta la máxima atención a estos cambios, si no se analiza la situación continuamente, nuestras apreciaciones se irán separando de la realidad objetiva y nuestra táctica, nuestros métodos, nuestras formas de lucha y de organización acabarán resultando inservibles.

Esperamos que las observaciones que hemos hecho en estas páginas sean de alguna utilidad para los camaradas y amigos que tienen sus miras puestas en la conquista de las Comisiones Obreras para nuestra justa causa revolucionaria.

- (1) El tema de la lucha de orientaciones o líneas políticas en las Comisiones fue abordado en el artículo "Sobre la lucha de líneas en el movimiento obrero", aparecido en Servir al Pueblo, número 2.
- (2) En nuestro número anterior, dábamos cuenta de las infortunadas maniobras escisionistas del revisionismo en Guipúzcoa, donde, tras haber quedado en minoría, se negó a seguir trabajando en las Comisiones Obreras para, después de estar varios años al margen de éstas, ponerse de la noche a la mañana a usurpar el nombre de Comisiones Obreras.
- (3) En este sentido, es erróneo hacer que las Comisiones aprueben posiciones que "pongan en el disparadero" a los militantes que padecen la influencia de la política de Carrillo. La aplicación de esta fórmula llevaría a multiplicar las escisiones, y no unas escisiones cualquiera, sino unas escisiones que aparecerían a los ojos de los sectores más atrasados del movimiento obrero como motivadas por nuestro fanatismo, por nuestra intransigencia. Aquellos que actúan así, por otro lado, no comprenden que la lucha de líneas no consiste en apartar a las personas que están equivocadas pero que son sinceramente antifranquistas, sino en ayudarles a modificar sus ideas erróneas.
- (4) Véase sobre esta particular el artículo "Los dirigidos carrillistas y su salida a la superficie", publicado en el número 12 de Servir al Pueblo.
- (5) "El problema del Poder en las bases de apoyo antijaponesas", 1940.
- (6) Refiriéndose al tema de la gradual revolución de las masas, llamó hace años Mao Tse tung a "despertar a las masas y elevar su conciencia política teniendo en cuenta su nivel del momento, citándose al principio de plena voluntad, a organizarse gradualmente y a desplegar paso a paso todas las luchas necesarias que sean posibles en las condiciones internas y externas en un tiempo y lugar determinados" ("Sobre el Gobierno de coalición", 1945).

Un resultado, entre tantos otros, de la dominación revisionista

LA LIQUIDACION DEL SISTEMA SOCIALISTA DE SALARIOS EN LA U.R.S.S.

A mediados de la década de los 50, la camarilla revisionista de Jruschov- Brezhnev se hizo con el Poder en la Unión Soviética e inició la restauración del capitalismo. A lo largo de los tres lustros transcurridos desde entonces, se han dado pasos gigantescos en esa dirección, y hoy es el día en que la patria de Lenin y Stalin se ha transformado de tal forma que todas las conquistas que el pueblo soviético obtuvo con la revolución de Octubre y con los largos años de construcción socialista que le siguieron, se estén esfumando por completo.

En el plano económico, los dirigentes revisionistas soviéticos se han empeñado en liquidar las relaciones de producción socialistas y en disgregar la base económica del socialismo. Para ello lanzaron, a comienzos de los años 60, una gran campaña en todo el país destinada a implantar un "nuevo sistema económico" que debía sustituir al "antiguo sistema". El "nuevo sistema" completamente implantado ya a lo largo y ancho de la economía soviética, consiste en suprimir la planificación socialista en el conjunto del Estado sustituyéndola por una "planificación indicativa" capitalista, así como en colocar los beneficios de cada empresa en el puesto dirigente de la gestión económica en lugar de los intereses colectivos del país.

Eseí Liberman, uno de los "teóricos" más destacados del nuevo capitalismo soviético, explicaba así el "nuevo sistema económico": "Las empresas, por sí solas, deben establecer enteramente el plan final, comprendiendo lo concerniente a la productividad del trabajo y al número de trabajadores, los salarios

y los precios de coste..."(1). Otro destacado ideólogo revisionista, V. Trapeznokov señalaba refiriéndose también al "nuevo sistema": "Para ejercer una influencia económica eficaz sobre la actividad económica, hay que elegir el índice que caracterice de la forma más completa el trabajo de una empresa y que responda a los intereses de la economía nacional y a los del personal. Este índice, en nuestra opinión, ... es el beneficio." (2)

Las empresas soviéticas, siguiendo semejantes orientaciones, se han convertido en verdaderas empresas capitalistas cuyos dirigentes gozan de las más altas prerrogativas para alcanzar el objetivo supremo: beneficios para su propia empresa.



La liquidación del sistema socialista de salarios ha sido una de las consecuencias más dolorosas que la restauración del capitalismo en la URSS ha acarreado para las masas soviéticas.

Como es sabido, los salarios de la clase obrera en la sociedad socialista se ajustan al principio que dice "de cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo". Siguiendo este principio, el salario que perciben los obreros está en función de dos factores: la cantidad y la calidad del trabajo que llevan a cabo. De acuerdo con esos dos factores se distribuyen entre todos los obreros los fondos de salarios, es decir, la suma de dinero que el Estado consagra a retribuir el trabajo durante un cierto período de tiempo.

Actualmente este sistema está en vías de desaparecer en la URSS. La retribución de un trabajador no

depende ya tanto de la calidad y cantidad del trabajo que haga como de los beneficios que obtenga la empresa en la que trabaje. ¿Cómo ha ocurrido esto? Pues muy sencillo: a raíz de la implantación del "nuevo sistema económico" impulsado por la camarilla revisionista encabezada por Jruschov y Brezhnev se están creando en las empresas soviéticas unos llamados "fondos de incentivos materiales" para los que se destina una parte importante de los beneficios que tienen las empresas. Estos "fondos" representan ya hoy en día, a los pocos años de su creación, una parte importante y creciente del salario de los obreros soviéticos. Esto es algo que se puede apreciar claramente en las cifras siguientes (3):

Fondo de incentivos materiales

Años	Millones de rublos	% sobre el total de salarios
1966	196	7,3
1967	1094	9,2
1968	2581	8,7
1969	3559	9,1
1970	3900	10,0

Las consecuencias prácticas que se derivan del "revolucionario" sistema que acabamos de esbozar son importantes. Al tener los dirigentes de las empresas amplias facultades para disponer de los beneficios de sus empresas y para fijar los salarios de los trabajadores ocurre que con gran frecuencia, esos responsables se lucran enormemente a costa de los "fondos de incentivos". Por ejemplo, el director del Trust de construcción de locales industriales de Lipetsk ha percibido, durante un sólo mes, hasta 1.300 ru-

en concepto de "primas", cantidad equivalente al salario de dos años de un obrero común de dicha empresa. En bastantes empresas, la parte de los "fondos de incentivos" arrebatada por los responsables se sobrepasa el 60% del total. Ciertos responsables reciben "primas" todos los meses, y aún más frecuentemente, mientras que muchos obreros no ven jamás un sólo céntimo del "fondo de incentivos". En muchas empresas, no solamente los obreros perciben primas, sino que ven disminuir sensiblemente sus salarios. En dos sociedades de transporte de Leníngrado, desde que se implantó el "nuevo sistema de salarios", lo percibido por la mano de obra auxiliar ha disminuido en un 9% mientras que, en el mismo período, los sueldos de los dirigentes aumentaron en un 40%.

El que una parte muy importante de los beneficios de las empresas vaya a parar a los bolsillos de sus dirigentes no es la única con-

secuencia práctica que se deriva del "nuevo sistema de salarios" revisionista. El paro, los movimientos de mano de obra incontrolados, la emigración, son también pesadas cargas que tiene que sufrir actualmente la clase obrera soviética. Un ejemplo de esto que decimos lo encontramos en la fábrica de productos químicos Chekino. Esta fábrica contó con un fondo de salarios fijo durante un período de cinco años. El "fondo de incentivos" se formaría durante ese tiempo, no de las ganancias que obtuviera la empresa, sino de los salarios que la empresa economizara. Ni que decir tiene que los dirigentes de la misma se las arreglaron para que sus "fondos de incentivos" estuviesen rebosantes: durante ese quinquenio (1966-1970) más de 1000 trabajadores -según cifras oficiales (4)- fueron puestos en la calle. En 25 empresas petrolíferas y químicas en las que se siguió un sistema simi-

lar al utilizado en Chekino, en un solo año (1970), se ha despedido a 7.000 trabajadores (un 3,4% del total). Las diferencias salariales que se están produciendo de una forma arbitraria e incontrolada entre unos sectores de la producción y otros también contribuye a la inestabilidad de la mano de obra a la que nos estamos refiriendo.

El "nuevo sistema de salarios" está minando por completo el principio de distribución socialista. Las diferencias de ingresos entre los responsables de las empresas y de la administración y las masas obreras, se acentúan sin cesar. Un pequeño puñado de privilegiados se vuelven cada día más ricos, y los obreros son cada día más y más pobres.

Tal es el resultado de la puesta en práctica de este "revolucionario" sistema... capitalista.

- (1) E. Liberman, "Plan, beneficio y primas", artículo publicado en Pravda el 9-IX-62
- (2) V. Trapoznikov, "Para una gestión flexible en las empresas", artículo publicado en Pravda el 17-VIII-64
- (3) Tomado del artículo "Evolución reciente en la esfera laboral del la U.R.S.S." de V. Jalnín (1972)
- (4) Idem

VIZCAYA

UN FORMIDABLE MOVIMIENTO REIVINDICATIVO

Con el nuevo año, las luchas obreras están cobrando en nuestra provincia un auge considerable. Los trabajadores de Euskalduna (Olabeaga) fueron los primeros en lanzarse a la lucha. El 28 de diciembre iniciaron una tanda de paros parciales para obligar a la empresa a revisar el calendario laboral, a aceptar las mejoras económicas exigidas por los obreros y, también, para mostrar su disconformidad con las actividades del Jurado de empresa (Jurado que, dicho sea entre paréntesis, salió "elegido" con los votos del 2,8% de los trabajadores), exigiendo su dimisión. Al día siguiente, los obreros de la factoría de Asúa, que como Euskalduna y la Naval pertenecen al consorcio "Astilleros Españoles", se unieron a la acción de los de Olabeaga. La respuesta de la empresa no se hizo esperar: el 2 de enero ordenó el cierre de la fábrica de Olabeaga y el 3, el de la de Asúa.

Reanudado el trabajo, y tras unos días de relativa calma, se volvió otra vez a los paros y a las asambleas. Uno de los caballos de batalla fue el que la empresa aceptara negociar con los representantes elegidos por los trabajadores en asamblea. De entrada, los explotadores se negaron en redondo a ello diciendo que para eso estaba el Jurado, pero, ante la firmeza y decisión de los trabajadores, no les quedó más remedio que pasar por el arco. Esta fue ya una victoria importante. La dirección, sin embargo, seguía mostrando una postura en extremo cerrada, negándose a considerar el resto de las reivindicaciones de los trabajadores.

Así estaban las cosas en Olabeaga y Asúa cuando, a mediados de enero, los obreros de la Naval de Sestao, abrieron un nuevo frente. La dirección de Astilleros Españoles

pretendía que este año los aumentos salariales se redujeran al 8% que estipula el convenio colectivo firmado (sin la menor participación de los trabajadores, como de costumbre) el pasado año. Esto, ni que decir tiene, hizo muy poca gracia a los obreros que, sin tardanza mostraron su disconformidad con semejante proyecto a través de numerosos paros y asambleas. Su principal reivindicación: 3000 Pts de aumento igual para todos. Ante la primera acometida de los trabajadores la dirección cede un poco de terreno: ofrece un 2% más de subida, y una prima anual de 6.000. Pero hace saber que ésta es su última palabra y que el que no estuviese de acuerdo ya sabía donde estaba la puerta. La oferta de la empresa no satisfizo, ni poco ni mucho, a los trabajadores, y su actitud agresiva no hizo sino enfurecerlos aún más: "No nos intimidamos -decía un comunicado de la asamblea celebrada el 30 de enero- ante la provocación de la empresa, sino que inmediatamente pasamos a la acción en defensa de nuestros legítimos derechos, es decir, reivindicando las 3000 Pts y rechazando los porcentajes por aumentar las ya elevadas diferencias que existen". Efectivamente, ese mismo día 30 se hace la "culebrilla" por toda la fábrica con el fin de llevar al paro a todos los compañeros, incluidos los de contrata. La reacción de los explotadores fue la de suspender de empleo y sueldo por tres días a todos los huelguistas, es decir, a la gran mayoría del taller y a una parte de los de la oficina. De esta manera, las tres factorías de Astilleros Españoles en Vizcaya (La Naval, Euskalduna y Asúa) se encontraron con sus puertas cerradas debido al "lock-out" patronal.

Por estas alturas, otra gran empresa vizcaína, la norteamericana Babcock Wilcox, se suma al movimiento huelguístico. ¿Motivos? Así los explican los propios trabajadores de la Babcock: "El convenio, elaborado y firmado a espaldas nuestras marcaba como tope [de los aumentos para 1973] un 2% más que el índice del costo de vida para la provincia de Vizcaya. Estos [los patronos], ni cortos ni perezosos, se esfuerzan en hacernos creer que el coste de la vida en el año 72 ha subido el 7,25% ". Por supuesto ningún trabajador de esta empresa se creyó semejante bulo. "¡La vida ha subido muchísimo más, un 18 o un 20% cuando menos!" era la afirmación unánime. Además, "la vida ha subido para todos por igual -se decía- y, por tanto la subida tiene que ser igual para todos, y no por porcentajes". En consecuencia, la Comisión Obrera de fábrica lanzó la siguiente consigna: ¡Por 2.700 Pts de subida al mes, para todos por igual!

El 29 de enero se inician los paros parciales de una o dos horas en defensa de esta reivindicación. A la acción se suman los trabajadores de Tubos Reunidos y el viernes 2, todos unidos en asamblea, deciden seguir los paros mientras la dirección no dé satisfacción a sus reivindicaciones. Las acciones continuaron durante los días siguientes, hasta que el viernes 9 la dirección anunció que estaba dispuesta a abandonar sus anteriores posturas y a considerar la propuesta de los trabajadores de elevar los salarios a todos por igual. ¡Un buen triunfo, pues, sobre los explotadores yanquis dueños de la Babcock Wilcox!

Como los de la Babcock, los trabajadores de ese otro gran monopolio yanqui que es la General Eléctrica se están movilizandando también en pos de esas mejoras económi-

cas que tanto necesitan. Igual que en las anteriores empresas, la dirección, amparándose en el "convenio" establecido por ellos con la colaboración de unos cuantos jurados designados a dedo (el porcentaje de votos en las últimas "elecciones sindicales" fue el 5% del total del personal), que pretende que los aumentos salariales durante el presente año no sobrepasen la cota del 9% ¡No lo conseguiremos pondieron los obreros unánimemente en la asamblea que llevaron a cabo el 2 de febrero. En esta asamblea se decidió presentar la reivindicación de 3000 Pts de aumento mensual para todos. Asimismo, se nombró una comisión, al margen del "sindicato" fascista, para que llevara la opinión de la asamblea a la dirección. Esta, de entrada, hizo oídos sordos, y los trabajadores, dispuestos a hacerse oír, comenzaron a parar: primero unas cuantas horas, mas adelante todo el día.

Mientras tanto, los obreros de las tres factorías de Astilleros Españoles proseguían su valiente combate. El sábado día 3, nada más entrar los trabajadores de la Naval en la fábrica después del cierre, organizaron otra "culebrilla" que reunió a todo el taller, tras lo que fueron a las oficinas para invitar a los empleados a sumarse a la huelga, cosa que hizo la mayoría. Tras esto se reunieron todos ante las oficinas en una asamblea unitaria que se reafirmó en sus anteriores reivindicaciones. Algo parecido ocurrió este mismo día en Olabeaga y en Asúa. La dirección vuelve a ordenar el cierre de las tres factorías, esta vez hasta el día 12. Las fuerzas de represión acudieron pronto en ayuda de los explotadores. Así, en la puerta de la Euskalduna, ya desde los primeros días, hay varios jepps de esos nuevos que se han echado ahora los "grisés", tan espectaculares que parecen tanques; y en la Naval son más de 25 los "verdes" que, cotidianamente, montan guardia en los alrededores de la fábrica. En el cuartelillo de Sestao, en un solo día, se vieron 5 automóviles, 3 autobuses y 4 jepps.

Nada de esto ha dañado lo más mínimo la moral combativa de los valientes obreros de Astilleros Españoles. El día 12, cuando se abrieron otra vez las puertas de las fábricas, se mantuvo la misma actitud de antes: Mientras la empresa no ceda continuaremos la lucha. Y nuevamente la dirección decretó el "lock-out" por otra semana. Transcurrida ésta, y al ver que los trabajadores seguían empeñados en obtener sus reivindicaciones costara lo que costase, ha expulsado por dos meses a unos 2.000 obreros con la esperanza de que esto atemorice al resto y les doblegue. Esto ha ocurrido a finales de la semana pasada.

Bilbao 25-11-73



EL FERRROL: CONSTANTES LUCHAS EN ASTANO

La raíz del gran malestar existente entre los trabajadores de estos astilleros hay que buscarla en el convenio impuesto hace tres años. Aquel convenio trajo de cabeza a los casi 6.000 obreros ferrolanos de Astano: salarios de auténtica miseria (lo que obligaba a muchísimos a hacer como norma jornadas de 12 horas diarias), condiciones de trabajo infernales y, para colmo, una duración de tres años. A esto hay que añadir que la empresa se ha negado sistemáticamente a cumplir las pocas cláusulas del convenio que significaban una mínima mejora para los obreros. Por ejemplo, el convenio establecía una paga anual por tonelaje (30 Pts por Tm. bruta) con unos montantes mínimos de 4.000 Pts para el primer año, 5.000 para el segundo y 8.700 para el tercero. El primer año no hubo incidentes con esta cuestión, pero el segundo la dirección se negó a pagar las 5.000 que debía diciendo que no se habían botado suficientes toneladas como para pagar eso. Ante la protesta de los trabajadores no tuvo otro remedio que pagarlas, aunque dijo que una parte de ellas eran dadas en concepto de anticipo sobre la paga del siguiente año. En el último año, 1972, la empresa volvió a la carga intentando timar a los trabajadores. ¡Pretendía liquidar con 2.000 Pts la prima de tonelaje! La actitud de todos fue la de no cobrar nada mientras no fueran las 8.700 que les correspondían. La empresa hasta ahora se ha negado a hacerlo.

Resumiendo: que el convenio de 1970 había resultado un verdadero atraco a mano armada para los trabajadores. No es de extrañar que los obreros vieran con más que desconfianza el convenio que se estaba negociando a finales del 72 y que debía entrar en vigor a comienzos de este año. El 26 de diciembre comenzaron a realizar concentraciones a la hora del bocadillo delante de la caseta del Jurado para pedir explicaciones de lo que se estaba haciendo. El Jurado, con el mayor desparpajo, les respondió que no tenían por qué preocuparse del convenio, que para eso están ellos. ¡Habrás visto cara igual! Por fin, tras mucho batallar, consiguieron que el jurado soltara prenda: les dijeron que ellos habían pedido un aumento de 4.000 Pts pero la empresa les había respondido que hay un déficit que no se superará hasta el 74. Los obreros respondieron al jurado que no se creyera esos cuentos y que en ningún caso firmen nada que esté por debajo de 2.000 Pts mensuales.

El día 9 de enero la concentración cotidiana ante la caseta del Jurado reúne a bastantes más trabajadores que lo habitual. El Jurado, un tanto asustado ante esto, anuncia formalmente que no firmará nada sin previo conocimiento de todo el personal. El 12 se rumorea que la empresa ha dado a conocer ya su oferta. Todo el mundo se concentra de nuevo ante la caseta del Jurado, pero éste no aparece por ninguna parte. Después se supo que estaba escondido en las oficinas de Dirección. La indignación es grande y se inicia un paro, a continuación se organiza una manifestación que recorre las instalaciones del astillero. Al mediodía, por fin, se puede ver el pelo al Jurado. La información que da es la siguiente: la propuesta de la empresa es, ni más ni menos, que un aumento de 400 Pts mensuales en el sueldo base y 600 en la prima ¡Mil pesetas sólo! Informan que el convenio no ha sido firmado aún porque los representantes de los especialistas no han estado de acuerdo, pero que la mayoría del Jurado era partidario de hacerlo. Tras discutir un poco todos están de acuerdo en afirmar que un convenio así no puede firmarse. Los representantes de los especialistas, los únicos honrados de todo el Jurado, se comprometen a no firmar, los demás no dicen esta boca es mía.

Al día siguiente, el turno de la mañana se encuentra con unos avisos que notifican la firma definitiva del convenio. Inmediatamente se inicia una manifestación que, tras recorrer las gradas y demás dependencias, desemboca ante la caseta del Jurado. El Jurado sale a dar la caray, subidos en una pila de chapas, tratan de explicar las "ventajas" que reporta el convenio. "¡Ventajas?! -claman los trabajadores quitando la palabra a un Jurado vendido de cuerpo y alma a la empresa- "¡Si hasta la 'Norma de obligado cumplimiento' hubiera sido mejor que esto!" El Jurado intenta de nuevo hablar pero una nube de improperios se lo impide: ¡Vendido!, ¡Sinvergüenza!, ¡Amarillo!, ¡Traidor!; esos son los gritos que salen de las gargantas de los obreros enfurecidos. Sólo se permite hablar a los representantes de los especialistas, que informan que ellos no han firmado y que harán lo posible para que el convenio se aplique sólo a la oficina y no a los talleres.

El paro se mantiene todo el día. La lucha de los trabajadores de Astano contra este canallesco convenio continúa.

Camaradas y amigos:

**¡AMPLIAD LA DIFUSION DE SERVIR AL PUEBLO!
¡CONTRIBUID A MEJORARLO ENVIANDO INFORMACION,
ARTICULOS Y CRITICAS!**

GUIPUZCOA

Huelgas en las zonas de Pasajes y Eibar

Desde hace algún tiempo, los trabajadores de Astilleros Luzuriaga tenían un descontento cada vez mayor. Y no les faltaba motivo para ello. Por una parte, estaba el convenio firmado hacía unos meses a sus espaldas por los enlaces y jurados vendidos. En él, se acordaba conceder un aumento de 40 Pts a partir de octubre pasado, más otras 20 Pts a partir de abril próximo, a condición de que no hubiera "conflictos" durante un año. Este singular "acuerdo", en su día, fue rechazado con indignación por los trabajadores de la zona. Pero no era ésta la única causa del descontento: además de eso, también habían dejado de cobrar el 100% en los casos de baja por enfermedad, los ascensos de categoría eran motivo de constantes problemas, trataban de obligarles a meter todas las horas extras que a los explotadores les viniera en gana...

La indignación creció cuando la empresa amenazó con eliminar el aumento de 40 Pts, a causa de un paro llevado a cabo por los soldadores. Este, había sido motivado por la negativa de la dirección a pagarles unas chaquetillas de cuero que necesitan utilizar como protección en su trabajo. La acción, dicho sea de paso, resultó un éxito y la empresa tuvo que pagarlas.

La cosa subió más aún de tono cuando se implantó el sistema de cobro a través de las Cajas de Ahorros, medida que suponía un gran trastorno para los trabajadores. Como protesta, cesaron de meter horas extras y celebraron también asambleas.

Posteriormente, otro hecho acabó por hacerles saltar. El día 5 de febrero un encargado de una sección, que acostumbraba a mantener un autoritario comportamiento, sancionó sin ninguna justificación a un aprendiz con dos días de suspensión de empleo y sueldo. La noticia corrió rápidamente, y al poco todas las secciones se hallaban en paro. Un grupo de electricistas de Talleres Fagoaga, que se encontraban trabajando en el Astillero, paró también, dando muestras de una gran solidaridad con sus compañeros. La dirección no sólo se negó a levantar la injusta sanción impuesta al aprendiz, sino que además, con el propósito de amedrentar a los obreros, les notificó que anulaba el aumento salarial ya mencionado, pues no se había respetado el "acuerdo" adoptado en octubre. Lojos de amilanarse por ello, los trabajadores se reunieron en asamblea y decidieron continuar la lucha hasta que fueran retiradas las sanciones.

Al día siguiente la huelga continuó, y con más fuerza todavía. Los obreros de Aplinsa, Aicasa y Maresa que trabajaban para Astilleros en régimen de contrata, se

unieron también valerosamente al paro. Como era de esperar, la Guardia Civil no tardó en presentarse, y haciendo gala de un gran despliegue de fuerzas y con mucho aparato rodeó la fábrica, con la tonta intención de amedrentar a los huelguistas. Pero se equivocaron de pleno: éstos, despreciándolos visiblemente, se reunieron en asamblea y se reafirmaron en la lucha. A partir de entonces, la Guardia Civil montó guardia permanente en la empresa.

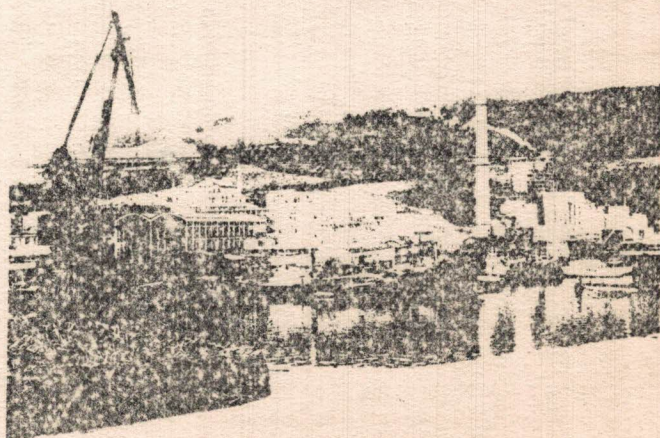
Entretanto, la huelga estaba siendo muy comentada y formidablemente acogida en los pueblos de los alrededores. El día 8 más talleres se sumaron al combate. Fagoaga primero, Oiz poco más tarde, después Askorreta, Lasa, Proisa, Oñena, Biespa... Al mediodía los talleres más importantes de la zona del puerto estaban en paro.

Ese mismo día, hacia las 6,30 de la tarde, un numeroso grupo de trabajadores se manifestó en Pasajes de San Juan. Se presentó la Guardia Civil, arremetiendo contra los manifestantes, pero éstos les hicieron frente valientemente.

Al día siguiente, la dirección de Astilleros, rabiosa ya, optó por una medida que se imaginó resultaría más eficaz: empezar a mandar cartas de despido. Y así lo hizo. ¡Inútil empeño! La huelga continuó con brío. La mayor parte de los obreros de Fagoaga también fueron despedidos. Los huelguistas añaden ahora una nueva consigna a las anteriores: ¡Readmisión de despedidos!

El día 13 los obreros de Astilleros se reunieron nuevamente en asamblea, en la que acordaron lo siguiente:

- Que en contra de las pretensiones del patrón, fuera éste quien bajara a negociar con ellos.



- Exigir como requisito previa a todo tipo de acuerdos readmisión de los despedidos.
- Que se incluyeran las 40 Pts de aumento en la nómina, pues antes se cobraban al margen de ella.
- Degradación del encargado que impuso la sanción al aprendiz.
- Que les pagaran, como anteriormente se hacía, el 100% en caso de baja por enfermedad.
- Que se eliminara el sistema de cobro a través de las Cajas de Ahorros.

El día 14 la empresa cerró sus puertas. Los despedidos ascendían a más de 40.

La clase obrera de los alrededores se solidarizó activamente con sus compañeros de la zona naval. El día 13 V. Luzuriaga paró dos horas; los días 15 y 16 pararon otras muchas empresas: una hora en Niessen, dos en Catelisa, tres en Mecanoplástica, dos en Pequín (éstas de Rente rfa); cuatro horas en Porcelanas del Bidasoa, de Irún; media hora en R. Vizcaino, una en Goimendi y en Máquinas Mill (Herrera); también hubo paros en Castelruiz (Oyarzun); Bñanchi Ibarrondo (Pasajes)...

Posteriormente, la dirección de Astilleros continuó urdiendo nuevas artimañas para quebrar la combatividad y la unidad de los huelguistas. Pero no surtieron efecto. Estos siguieron adelante con gran coraje. La vigilancia policíaca se acentuó también día tras día; "grises" y "verdes" continuaron montando guardia provocadoramente. El día 23 de febrero (como muestra bien vale este botón) invadieron la fábrica con dos autobuses y más de media docena de coches. En los pueblos se vieron asimismo numerosos policíacos de paisano.

Pero todo ha sido inútil. Ni el fascismo, ni la patronal han conseguido hasta la fecha frenar el ímpetu de los trabajadores. En el momento de redactar esta crónica, la huelga continúa con firmeza. ¡No es fácil hacer retroceder a los bravos trabajadores de los Astilleros de Pasajes!

Desde el mes de noviembre la clase obrera de la zona de Eibar viene librando numerosos combates en pro de unos salarios menos raquíticos y por unas mejoras condiciones de trabajo. En nuestro número anterior dábamos ya cuenta brevemente de las acciones que tuvieron lugar en muchas empresas de esa zona. Continuamos con la información ahora.

A.Y.A. Los trabajadores de esta empresa pidieron un aumento salarial de 1.500 Pts mensuales no reabsorbibles. La patronal, alegando los cuentos de siempre sólo estaba dispuesta a conceder 850 Pts. En vista de lo cual, los obreros decidieron salir a la huelga el 7 de diciembre.

Así, entre tiras y aflojas, transcurrió un par de semanas, hasta que el día 21 los jurados colocaron una nota en el tablón de anuncios en la que decían que "estaban agotadas sus posibilidades de alcanzar mejoras salariales" y llamaban a los trabajadores a abandonar la huelga, alegando que aquel no era el "mejor camino", etc. Naturalmente, los obreros no opinaban del mismo modo y mandaron a freír espárragos a los jurados y al "sindicato" fascista. La empresa, no sabiendo ya como engañar a los huelguistas, decidió tomar medidas más "eficaces". El día

29 les sancionó a todos con suspensión de empleo y sueldo hasta el día 2 de enero; en esa fecha volvió a hacer lo mismo, esta vez hasta el día 8 y con la amenaza de expulsión. Pero no se contentó con eso y recurrió a la policía, la cual detuvo a 4 trabajadores.

Pero los combativos obreros de A.Y.A. no estaban ya solos en su lucha. A ellos se sumaron los de El Casco, que exigieron un aumento salarial del 18%. La empresa les ofreció aproximadamente la mitad, cosa que, lógicamente, fue rechazada de plano por los trabajadores. El día 2 de enero todos fueron suspendidos de empleo y sueldo durante una semana.

Viendo las autoridades locales del Régimen que las cosas iban a más, pensaron en curarse en salud antes de que nuevas fábricas se unieran a la lucha. Así, a partir del día 8, Eibar se llenó de "grises" por todas partes, que se paseaban en actitud fanfarrona con la intención de amedrentar a la gente.

El miércoles día 10 las dos empresas cerraron otra vez sus puertas, en esta ocasión hasta el día 15. Por aquellos días la policía andaba como loca tratando de localizar los fondos que se recaudaban en las fábricas de la zona para apoyar a los huelguistas. Después de un atropello consiguieron robar 20.000 Pts de la caja de ayuda de ALFA y lo recaudado en Jata, tras la detención de dos obreros de esta empresa.

Al día siguiente, más de medio centenar de jóvenes se manifestaron durante una hora por las calles del pueblo, gritando consignas de apoyo a los huelguistas. Rompieron también algunas lamas de Galerías Preciados.

El día 12, los trabajadores de Sarasqueta, Preci control, SKF, Cadenas, Norberto Arizmendi, Alfa, Guisasaola, Orbea... pararon en solidaridad con sus compañeros de A.Y.A. y El Casco. Ese mismo día, a pesar de que Eibar se había convertido en una selva de policíacos y chivatos, un buen número de trabajadores lograron manifestarse, y atacar con piedras la sucursal del Banco de Bilbao.

El sábado la policía realizó numerosas detenciones, y aún más los días siguientes, siendo torturados muchos de los detenidos.

El lunes día 15, fecha en que se cumplía el plazo de la sanción impuesta, los trabajadores de las dos fábricas continuaron su lucha. Al día siguiente, los obreros de El Casco, habiéndolo discutido en asamblea, decidieron reincorporarse al trabajo, tras lograr un aumento de un 11% mínimo para todos y de un 14% para una sección en la que no se trabaja a prima.

Los obreros de A.Y.A. continuaron adelante con firmeza, y la empresa, no sabiendo ya que hacer para romper la unidad combativa de los huelguistas, optó por despedir a todos por tiempo indefinido. Mas, como éstos se negaron a abandonar la fábrica, llamó a la policía. Los "grises" la tomaron a asalto y, a punta de metrallera, sacaron a los obreros.

La huelga se prolongó hasta el 23 de enero, fecha en la que, después de 48 días de persistentes combates, comenzaron a trabajar. Su lucha había sido un éxito. No consiguieron el cien por cien de lo que se proponían, pero sí una mejora muy considerable con relación a las condiciones iniciales: 1.250 Pts de aumento, en contra de las 850 Pts que ofrecía la empresa, y la libertad de los detenidos.

¡EL REGIMEN FRANQUISTA NO PODRA CON ZARAGOZA!

(Viene de la primera página)

El proyecto militar, además de perjudicar gravemente al desarrollo económico del conjunto de la provincia (expansión de la capital, futura autopista, etc.), coge directamente una de sus zonas más prósperas. La tierra es de excelente calidad para la agricultura, con suficiente lluvia y muy raras granizadas, produciendo tal cantidad de cereales que se le suele denominar "el granero de España". Cuenta también con buena ganadería lanar que puede desarrollarse aún más, con gran riqueza forestal, y una parte constituye zona de esparcimiento para el pueblo zaragozano.

A la expropiación habría que llamarla más bien expulsión pues, como siempre, la harían por cuatro perras gordas. Afectaría sobre todo a campesinos pobres, aunque también a algunos campesinos medios y ricos. Miles de campesinos, muchos de ellos entrampados hoy con deudas por compras de maquinaria e instalaciones agrícolas, se verían en la más completa ruina, sin trabajo y obligados a una emigración sin salida ninguna.

Al mismo tiempo, todos los habitantes de la zona, y en particular el medio millón de la capital, se verían privados de un terreno de esparcimiento y sometidos al constante peligro de los "accidentes" militares. En los tres últimos años han sido ya nueve los aviones yanquis destruidos en accidente sobre la zona con muy graves perjuicios para los campesinos.

Durante varios meses las autoridades franquistas ocultaron cuidadosamente el asunto y, cuando no tuvieron más remedio, porque los rumores se extendían con insistencia, se vieron forzadas a reconocerlo. Pero todo era tapar y camuflar su verdadera envergadura y, sobre todo el enorme perjuicio que causaría al pueblo: dijeron que sólo se trataba de ampliar el campo militar San Gregorio, cuando en realidad es un proyecto totalmente nuevo, con fines diferentes y que se traduciría en uno de los campamentos de más envergadura de Europa, a sólo 10 Kms. de Zaragoza. Dijeron que sería sólo para las prácticas de la Academia Militar de Zaragoza, cuanto tiene capacidad para ser campo de prácticas de todo el ejército fascista. Dijeron que algunas partes de la zona se podrían seguir cultivando "to mando ciertas precauciones en las épocas de prácticas"... Siguieron, pues, ocultando los verdaderos objetivos del proyecto, su verdadera envergadura y sus verdaderas consecuencias.

¿Para qué quiere el Ejército fascista provocar este desastre, para qué quiere ese inmenso campo militar? Su objetivo no es sino la represión popular, el mantenimiento del régimen franquista, y su entrenamiento técnico está cada día más directamente dirigido a la lucha contra las insurrecciones y la guerrilla interiores y no contra ningún "peligro exterior" que ni existe (todos los imperialistas tienen las puertas bien abiertas en España por el fascismo anti-nacional) ni es más que un camelo para cubrir las apariencias. Para eso quieren el campo militar, para entrenarse, unidos a los ejércitos yanqui y de la OTAN, en la lucha contra el pueblo español.

Los imperialistas norteamericanos, se apoyan cada día más firmemente en el régimen de Franco y en las auténticas gangas que éste les ofrece, para protegerse a su vez del pueblo.

A estos propósitos antipatrióticos y antipopulares responde ni más ni menos ese gigantesco campo militar que pretenden instalar en la provincia de Zaragoza, destruyendo para ello grandes riquezas y provocando la emigración y la miseria de miles de trabajadores.

Debemos oponernos por todos los medios y con toda energía a la instalación del campo militar proyectado por los enemigos del pueblo. Sin duda alguna se enfrentarán a ellos los campesinos y demás habitantes de la zona, pero es todo el pueblo español el que ha de alzarse contra un atropello tan monstruoso.

Llamamos desde estas líneas a los campesinos de los municipios afectados, a la provincia entera de Zaragoza y al pueblo español para que impida por medio de todo tipo de movilizaciones de masas el nuevo crimen que intenta cometer el franquismo.

Llamamos también a todas las organizaciones populares y antifascistas a la unión en esta importante batalla a fin de dar al movimiento combativo de protesta la máxima unidad, la mayor amplitud y fuerza posible.

¡PUEBLO ZARAGOZANO! ¡PUEBLO ESPAÑOL! IMPIDAMOS ENTRE TODOS LA CREACION DEL CRIMINAL CAMPO MILITAR FASCISTA!
¡ABAJO EL EJERCITO FRANQUISTA! ¡FUERA LOS YANQUIS DE ESPAÑA!

ASTURIAS

Doce mil mineros en huelga

Desde hacía dos años no se había dado en Asturias un movimiento huelguístico de la amplitud del que se está desarrollando en la actualidad. Se habían producido paros de cierta amplitud a lo largo de todos estos últimos meses, pero fue el día 12 de febrero cuando la lucha empezó a cobrar las grandes dimensiones que tiene en el momento de redactar estas líneas, a 24 de febrero.

Son diversas las razones que han movido a la lucha a los mineros: las miserables perras que cobran por los destajos, el impuesto de utilidades... Pero, sobre todas las demás, hay una que destaca claramente: los "accidentes" de trabajo.

La lista habla por sí sola: a finales de enero, 3 accidentes arrebataron la vida de otros tantos mineros: Belarmino Fernández, Juan Barragán y Ramiro Otero. El día 3 de febrero caían otros dos: Pedro Lata y Pedro Pérez. ¡Y aún otro más, Jaime

Fernández, el día 9! ¿Un récord? Esto es lo peor: que no lo es. Desgraciadamente, seis muertos en dos semanas es algo corriente en las minas de la empresa estatal HUNOSA y en las otras minas asturianas. La minería asturiana cuenta con un índice de "accidentes" laborales que se mantiene sin descenso alguno desde comienzos de siglo. Todos los avances técnicos habidos desde hace setenta años - y que han hecho descender considerablemente los accidentes mineros en tantos y tantos países- no cuentan para los explotadores de HUNOSA y las otras minas.

Cuando un "accidente" de éstos se produce, los mineros tienen la noble tradición de parar. Sólo los del propio pozo, o los de los diversos pozos de la cuenca, si es que son varios los compañeros que pierden la vida. "En señal de duelo", suele decir la prensa fascista. En señal de protesta -sería más justo decir. Por

que los mineros saben muy bien que esos explotadores no quieren saber nada de mejoras técnicas, de gastos "inútiles" e "improductivos".

También en esta ocasión se paró. Una ingente multitud acompañó a los trabajadores muertos hasta sus tumbas. La patronal, queriendo "quedar bien", también mandó a varios de sus esbirros al funeral, para que se viera "cuanto sentía lo ocurrido". Pero una cosa es mandar a un par de lacayos a que hagan el paripé, y otra muy distinta tolerar los paros de protesta: eso cuesta ya mucho dinero. Así, cuando los trabajadores volvieron al trabajo, se encontraron con que se les habían impuesto importantes sanciones por su "injustificado" cese en el trabajo. La respuesta obrera, fulminante, ya lo hemos dicho: 12.000 mineros, tanto de la cuenca del Naón -ésta en pleno- como de la zona del Caudal -varios pozos-, salieron a la calle. Las empresas afectadas son HUNOSA, en primer lugar y principalmente, y también otras privadas: Eskar, Lieres, Solvay, Coto Cortés, y Arcillas de Otero.

Los valientes mineros asturianos, día a día, semana a semana, se mantienen decididos en su huelga. Saben lo que es luchar, y están dispuestos a hacerlo hasta que esta intolerable situación cese.

¡Apoyemos su combate!

LOS MAESTROS DICEN ¡BASTA!

Durante los últimos días de Enero y primeros de Febrero, la mayor parte de los maestros españoles han realizado una firme huelga en defensa de sus maltrechos intereses y hasta lograr su principal objetivo inmediato: el aumento salarial que tuvo que ser decretado por el Gobierno franquista con carácter urgente el 3 de Febrero.

Los 110.000 maestros de primera enseñanza que hay en España tienen asignado un coeficiente salarial de 3,6 en relación a los restantes funcionarios del Estado, pero ese coeficiente, aprobado oficialmente en 1970... aún no ha entrado en vigor y continúan cobrando por el "antiguo" del 2,9.

Para poder dar clase a los niños de Enseñanza Básica de 9 a 14 años, los maestros están obligados a pasar un curso especial y unos exámenes totalmente arbitrarios y discriminatorios que han recibido la repulsa de todo el Magisterio. ¡Esos son los "avances" de la nueva Ley de Educación!

Por otra parte, la asignación por vivienda continúa siendo la de ¡1945!, pese a que el decreto que la implantó prometía la revisión cada cinco años: 500 Ptas. en Madrid, 600 en Barcelona capital, 200 en Barcelona provincia, 250 en Guipúzcoa... ¿quién alquila un piso con ese dinero?

Los maestros tienen que pagarse las medicinas de su bolsillo, pues su Seguridad Social es "especial". ¡Y cuántas veces no tienen que pagar de su propio bolsillo incluso el material escolar, que les llega con cuentagotas, cuando les llega!

Para colmo, están sometidos al S.E.M., "sindicato" falangista dependiente directamente de los Gobernadores Civiles.

Las protestas de los maestros por todas estas injusticias fueron tomando fuerza a partir de Octubre de 1977 y se intensificaron en Marzo del año siguiente, llegando a varias huelgas, pero las peticiones no recibieron más respuesta que el dar, por medio de una ley, un nuevo nombre a los maestros; pasarían a llamarse "profesores de Educación General Básica". La indignación, claro, siguió creciendo.

Cuando el pasado 13 de Enero se conocieron los aumentos salariales a todos los funcionarios públicos, se supo que los maestros y sólo ellos quedaban descartados del sistema general de subidas y con un aumento completamente ridículo. Esta fue la gota que hizo desbordar el vaso y que desencadenó la huelga que comentamos.

El día 23 de ese mes inician la huelga general los 2.000 maestros de la provincia de Granada que protestan contra el S.E.M. y piden igualdad de condiciones con los demás funcionarios del Estado. Por las mismas fechas, los 600 maestros que seguían en Ciudad Real el curso especial obligatorio para enseñar a los alumnos mayores, lo abandonaron unánimemente en señal de protesta. Lo mismo hicieron los 150 maestros del sur de Pontevedra que seguían el curso en Vigo.

En dos o tres días la huelga se extiende por Cataluña, Castilla, Euskadi, Valencia, Galicia, Madrid, Murcia, Andalucía... hasta abarcar enseguida prácticamente a todas las provincias y rincones de España. En todas partes el malestar es el mismo, las reivindicaciones de los maestros también las mismas; se suceden las Asambleas generales de maestros y se reafirma la huelga.

En Madrid, los 2.000 maestros reunidos en Asamblea el día 24 confirman la huelga ya iniciada y salen en manifestación desde Cea Bermúdez hasta la plaza de Cristo Rey, deteniendo a la policía a 3 maestros que serían soltados al día siguiente. Los maestros boicotean el curso especial y reciben la solidaridad masiva de los padres de los alumnos y de los maestros de la enseñanza privada. Lo mismo que en Valladolid, varias manifestaciones de maestros con sus alumnos recorren las calles de la ciudad y al final de la jornada se les vuelve a dejar a los niños en sus casas.

En Barcelona, la Asamblea de 500 maestros del día 25 respalda las mismas peticiones y acuerda también la huelga. A la Asamblea del día 27 acuden ya 3.000 maestros que piden la implantación del coeficiente 3,5 y, al tratar de contemporizar el delegado del S.E.M. diciendo que se interrumpa la huelga por 15 días hasta recibir respuesta del Gobierno, los maestros, en medio de un enorme entusiasmo, piden la dimisión de ese delegado. En vista del

cariz que toman las cosas, un enviado del Gobernador se precipita a anunciar que la Asamblea queda suspendida y los maestros deciden salir por las calles en manifestación hasta la Escuela Normal, donde concluyen su Asamblea en unión de los estudiantes de Magisterio, cuyas peticiones expresan entonces éstos y respaldan aquéllos.

En Gerona (700 asistentes) y Lérida (400 asistentes) las Asambleas se celebran el día 29, y en Tarragona (1300 asistentes) el 30. El paro en Cataluña se hace completo.

En Valencia la asamblea reúne el día 25 a 2.000 maestros que salen al final en manifestación hasta la plaza del Caudillo.

En Sevilla acuden también 2.000 maestros a la Asamblea del día 27, extendiéndose la huelga a toda la provincia. Lo mismo aquí que en otros muchos puntos de España, los maestros asisten a la escuela durante los días de huelga, recogiendo a los alumnos a fin de no perjudicar a sus familias, pero dedicándoles a juegos al aire libre y sin darles clase.

Lo imponente de la protesta no podía menos de hacer mella en el Gobierno fascista. En el mismo Consejo de Ministros del día 26 se propone conceder alguna subida a fin de detener la movilización de los maestros, con lo que no logró frenar a éstos. El día 30, el Ministerio de Educación anuncia un sueldo de 15.000 Ptas efectivas a los maestros, pero éstos desconfían de su efectividad y prosiguen la huelga hasta que el 3 de Febrero aparece el decreto que lo establece.

Esta ha sido una gran victoria de los maestros españoles. A lo largo de las acciones, se han enfrentado a sus Inspectores del Ministerio y a menudo incluso a la policía (en muchos puntos han intervenido la Guardia Civil y la Brigada Social). Pero también han recibido el apoyo moral de los padres de los alumnos que en ocasiones han llegado a ofrecer dinero para ayudar a los maestros en huelga. El S.E.M. ha quedado desenmascarado y desbordado por todas partes.

A la huelga de los maestros titulares le ha acompañado y le sigue en días posteriores la de los maestros interinos (unos 30.000 de los 110.000 que son en total), que cobran con grandes retrasos un sueldo bajísimo, que están obligados a presentar un "certificado de buena conducta" expedido por el Gobierno Civil y expuestos en todo momento a la expulsión.

Le está siguiendo también la protesta de los maestros de centros privados, que ha paralizado un buen número de colegios.

En cuanto a los profesores no numerarios de Institutos (70% de su profesorado) y de Universidades (90% del profesorado), han realizado ya en este mes de Febrero numerosas asambleas y huelgas en bastantes puntos de España como Barcelona, Sevilla, Bilbao, Zaragoza, Granada, Valencia, Madrid, Oviedo, etc.

De aquí y de allá

¡Exijamos que se mejoren

Una imagen que se repite a menudo. Sobreviene el accidente. Un trabajador cae herido o, tal vez, muerto. Los compañeros se precipitan hacia el herido con una mezcla de angustia y rabia. ¿Qué obrero no ha contemplado esta escena varias veces? ¿Cuántos miles y miles no han sido víctimas de un accidente grave?

Y TODO ELLO DEBIDO A LA RAPACIDAD DE LA PATRONAL, A UNA CODICIA SIN LIMITES DE AQUELLOS PARA LOS QUE POCO IMPORTA SACRIFICAR VIDAS OBRERAS CON TAL DE GANAR MAS Y MAS.

En otro artículo publicado en este mismo número, hacemos mención a las importantes acciones de los mineros asturianos que se han desplegado precisamente como réplica a los últimos accidentes.

En nuestro número anterior relatábamos las recientes luchas de los trabajadores de Macosa (Barcelona) contra la inseguridad en el trabajo. Estas luchas tuvieron lugar tras la muerte de dos compañeros en la construcción de una escalera mecánica para el metro. Este auténtico crimen resultaba aún más odioso si se tenía en cuenta que uno de los obreros muertos fue "condenado" a ese trabajo por la empresa para alejarlo de sus compañeros. La dirección, en efecto, tenía la labor de Raúl Llorente, un luchador obrero ejemplar, muy querido por sus compañeros de trabajo.

Hace poco hemos recibido una octavilla de los obreros de Ulgor (Mondragón, Guipúzcoa) en la que se denuncia muy acertadamente el accidente sufrido por un trabajador de esa empresa. He aquí algunos trozos de esa octavilla.

"Anteayer lunes, a media mañana, nuestro compañero de la Sección de Prensas, Juan Carmona, padre de 6 hijos, fue aprisionado en la máquina, a resultas de lo cual, como todos sabéis, perdió medio brazo, exactamente el izquierdo que era con el que se valía. No es la primera vez que uno de nosotros es víctima de un accidente así. Ahora bien, ¿accidente es como hemos de llamar a lo que le ha ocurrido a nuestro compañero? ¡NO! Crimen y explotación es su nombre. Crimen y explotación a los que nos vemos sometidos día a día, en estas naves que nos dicen que son nuestras.

"No ha faltado, sin embargo, quien ha dicho que 'la culpa la tiene el lunes'. Sí, para estos explotadores que no se pierden una juerga, la culpa siempre la tenemos los obreros. Pero, ¿quién dio la orden de trabajar en esa máquina en unas condiciones de seguridad desastrosas?, es decir, en una prensa en ensayo (...) con una velocidad superior a las hasta ahora empleadas, sin barreras de protección desde que empezó a utilizarse hace 4 meses, y para colmo teniendo que introducir los obreros parte de su cuerpo en la máquina, al emplearse troqueles inadecuados por su tamaño para esa prensa."

¡DENUNCIEMOS TODOS LOS ACCIDENTES DE TRABAJO!

¡UNÁMONOS Y LUCHEMOS PARA CONSEGUIR UNAS CONDICIONES DE SEGURIDAD MENOS CRIMINALES!



Raúl Llorente, luchador obrero asesinado por el capital



las condiciones de seguridad!

Y luego dicen que se produce poca carne

En una crónica aparecida en uno de nuestros números anteriores, denunciábamos las fechorías del ICONA en Galicia. Este organismo se titula nada menos que "Instituto para la Protección de la Naturaleza". Pero en realidad, como pueden comprobar miles de campesinos en los más diversos lugares de España, a lo que se dedica es, pura y simplemente, a comprar tierras (y hasta pueblos enteros) en las que había buenos pastizales y a plantar pinos y más pinos.

Ahora les ha tocado la china a los campesinos de las tierras altas de Logroño y Soria. El Icona ha llegado también allí y se está haciendo con todas las tierras que puede. De las 30.000 hectáreas que tiene la sierra, se ha apoderado ya de la mitad.

En esas 15.000 hectáreas, el Icona se está poniendo morado de plantar pinos, que es lo suyo. Resultado: esas tierras quedan inhabilitadas para la ganadería. Durante diez años no podrán penetrar las reses en ellas, para no averiar los pinillos del Icona y, pasado ese tiempo, tampoco podrán ir a pastar porque todo estará inundado por una maraña insalvable.

Y por si esto fuera poco, el Régimen ha creado en la sierra una Reserva Nacional de Caza que, naturalmente, no deja un real a los habitantes de la zona y reduce aún más sus ya exiguos pastos. En resumidas cuentas, de las 30.000 hectáreas, el franquismo ha quitado ya a los campesinos de San Román de Cameros y sus alrededores unas

21.000 hectáreas. Y de las 9.000 restantes, hay que descontar la mitad, es decir lo que es roca, lo que ocupan los pueblos, lo que supone el cauce del río...

¡No es indignante oír a los jefezuelos fascistas decir que la carne está cara porque se produce poco y que hay que producir más..? ¡Pues bien, que pongan los medios para producir más carne! Pero no es éste el problema. El problema es que hay un puñado de ricachos que se están untando a más y mejor traficando con la carne.

En las tierras altas de Logroño y Soria, por ejemplo, se producen anualmente unos mil terneros, nueve mil corderos, ocho mil cabritos y cerca de treinta mil kilos de queso. Son unas tierras muy buenas para la ganadería. Según los habitantes de la zona, esta producción se podría triplicar fácilmente. Bastaría para eso unificar y ampliar los pastos. Es sencillo. Pero el Régimen está en contra de ello.

Los serranos tienen que seguir el ejemplo de los campesinos gallegos que ya desde hace tiempo están empeñados en lograr que el Icona se vaya con la música (y los pinos) a otra parte. Para conseguirlo, han descubierto un buen medio: prender fuego, uno tras otro, a los pinares del Icona. He ahí la forma de hacer valer sus derechos.

El fascismo necesita violar sus propias leyes

La policía franquista hace lo que le viene en gana. Lo hace dentro de la legalidad franquista (concebida precisamente para facilitar la represión al máximo) y fuera de ella.

Una de las formas de violar hasta la mismísima legalidad fascista consiste en crear unos grupos de justicieros fascistas que se dedican a amenazar y a atentar contra aquellas personas a las que resulta imposible o, simplemente, demasiado escandaloso atacar por los cauces legales ordinarios.

Una de estas personas es el abogado guipuzcoano J. M. Bandrés.

En Noviembre de 1970 recibió un primer anónimo, lleno de amenazas, firmado por un tal "Movimiento Social Español". El hecho fue denunciado en el Juzgado pero, naturalmente, no han sido descubiertos los culpables.

Al poco, en Enero del año siguiente, le llegó una nueva carta firmada en esta ocasión por un llamado "Comando patriótico español". La misma era un muestrario completo del lenguaje de los torturadores de la Brigada político-social. En ella se acusaba a este abogado de un imperdonable crimen: haber defendido a uno de los acusados en el Proceso de Burgos, y se concluía: "En consecuencia, hemos decidido condenarle a muerte y llevar a cabo su ejecución. (...) Si le avisamos es porque antes de que pase a mejor vida (...) queremos, llevados por nuestro espíritu de revancha, que antes de su ejecución lleve Usted en su fuero interno el conocimiento de su futura muerte violenta..."

En Marzo de ese mismo año, 1971, el "Comando" de marra, es decir, la policía y un ramillete de fascistas bien conocidos por el pueblo guipuzcoano, acordaron pasar de las palabras a los hechos e incendiaron el coche del abogado Bandrés. Ese mismo día, para dar más fuerza a su valiente acto, enviaron una nueva carta en la que decían: "Hijo de perra... y después del coche, tú... o tu mujer..."

Luego, por lo que se ve, quien pasó a mejor vida fue el "Comando patriótico", pues no se volvió a oír hablar de él. No obstante, la policía no se había olvidado de Bandrés y el 10 de Noviembre del año pasado le llenaron el portal con las inscripciones de "Bandrés-esesino, Comunista, Bandrés-ETA no".

Y, finalmente, el 29 de Enero de este año, han destrozado su coche con una bomba de efecto retardado. La explosión se produjo cuando el coche estaba aparcado, a las 7 de la tarde, en un lugar muy céntrico de San Sebastián, sin que afortunadamente causara víctimas.

Todos estos hechos han sido denunciados a su debido tiempo. El destino de las denuncias ha sido siempre más o menos el mismo: bien archivarlas, o bien ordenar un día que se investigaran, para abandonar tales "investigaciones" al cabo de unos días. El Régimen, como es lógico, no castiga a sus defensores. Por otro lado, los mismos encargados de llevar a cabo las "investigaciones" son los autores de estos actos. Son ya muchos los antifranquistas torturados por la Brigada político-social que han oído a sus torturadores vanagloriarse de andanzas como las que hemos relatado en estos párrafos. El pueblo ya sabe quiénes labrán de rendir cuentas.

Hace veinte años murió un gran comunista

(Viene de la pág. 5)

¿Y quién dirigió la grandiosa resistencia del pueblo soviético contra la agresión nazi, que tanto estimuló la lucha antifascista de los pueblos y tan decisivo papel jugó en la soberana derrota que éstos infligieron al fascismo? Es sabido que fue Stalin. De quienes vivieron aquella época ¿quién no recuerda con emoción aquella gran batalla que marcó un viraje en el desarrollo de la guerra antifascista, la batalla de Stalingrado, tumba de las tropas nazis? Por mucho que les pese a todos los reaccionarios, los pueblos del mundo no olvidarán que fue Stalin el que se hallaba al frente de aquel combate memorable.

Bajo la justa dirección de Stalin fueron también derrotadas, una por una, las intenciones contrarrevolucionarias de los trotskistas y de más enemigos de la dictadura del proletariado. A Stalin le cabe el mérito de haber despedazado sus "teorías" antileninistas y de haberles desenmascarado como agentes redomados de la burguesía.

Stalin nos ha legado una vasta obra teórica que ha enriquecido el marxismo-leninismo. Sus escritos son una importante contribución al caudal revolucionario del socialismo científico.

La política internacional del Estado soviético fue en lo fundamental una política justa y conforme al internacionalismo proletario. Bajo la dirección de Stalin la Unión Soviética aportó una inapreciable ayuda a las luchas contra el fascismo, el imperialismo y la reacción.

¿Quién estuvo si no a nuestro lado durante nuestra guerra nacional revolucionaria contra el fascismo? ¿Quién nos aportó ayuda material y moral? Nuestro pueblo, como todos los pueblos a los que la Rusia soviética tendió generosamente la mano en los momentos decisivos, le estará eternamente agradecido a Stalin. Pues no puede ocultarse que fue él el único jefe de Estado que se atrevió a romper la muralla de "no intervención" que construyeron los "ilustres" gobernantes de los países capitalistas. Fue él quien los desafió viniendo en nuestra ayuda. Muchos kilómetros separan a España de la Unión Soviética, pero cada antifascista, cada revolucionario de entonces sabía que a la cabeza de aquel lejano país se hallaba un entrañable amigo del pueblo español que se llamaba Stalin.

AUTOCRITICA

Del nº 6 al nº 10 de SERVIR AL PUEBLO publicamos una serie de artículos bajo el título común de "LENIN CONTRA TROTSKY". Avanzada la serie, publicamos una nota en la que, recogiendo el sentir de muchos lectores, nos hacíamos eco de la dificultad que presentaba el estudio de la citada serie de artículos, tratamos de que las presentaciones resultaran más explicativas y aumentamos el número de notas aclaratorias, con el fin de paliar, en alguna medida, esa dificultad. Asimismo, optamos por incluir los dos últimos capítulos no en el número ordinario sino en una separata.

Terminada ya la serie, cabe establecer un balance de sus éxitos y errores, a partir de los efectos prácticos que ha tenido.

Creemos que la serie "LENIN CONTRA TROTSKY" ha tenido diversos aspectos positivos. En general, las introducciones de la Redacción al conjunto de citas de Lenin han sido consideradas como correctas. Las citas de Lenin recogidas suponían un útil compendio de lo dicho por Lenin sobre el tema. Por otra parte, se trataba de alcanzar un objetivo que, aun que limitado, ha sido alcanzado en buena medida: hacer ver a quienes, por ignorancia, tenían a Trotsky por un "discípulo" de Lenin, que nada está más lejos de la realidad que tal idea.

Entre lo negativo creemos que debe subrayarse lo siguiente: por la dificultad de los textos, por la suma de conocimientos históricos que exigía del lector, una serie de artículos como esta no debería haber sido publicada en el órgano central mensual, sino que hubiera encontrado un sitio más adecuado en las páginas de una revista teórica, o en forma de folleto aparte... esto es, en una publicación de la que pudiera haberse hecho una distribución más seleccionada y adecuada.